

Leg<sup>o</sup> 22 Señor Pedro Num<sup>o</sup> 73  
D<sup>ni</sup>

el Pintor de su Deshonra

Fea 1-57-5 2<sup>o</sup> Apunto

~~MAH~~

vt.

+  
Teatro de esta Comedia

N.º 2.º

Salon Largo Corto

N.º 2.º

Salon Largo

Calle y Reja ala Izq<sup>da</sup>

Plaza

Selva

N.º 3.º

Salon Largo

Salon Corto

Salon Largo

Salon Corto

Selva

Jardin P.<sup>ta</sup> y Reja ala Izq<sup>da</sup>





Año de 77.

D.<sup>n</sup> Pedro . . . . 2.<sup>o</sup> B.<sup>a</sup>

flora . . . . 9.<sup>a</sup>

Senor

+ Belando . . . . Vefete. Ingado

+ Celio . . . . coronado. +

+ Flavio . . . . 1.<sup>o</sup> ~~Ingeniero~~

+ Julia . . . . 1.<sup>a</sup> ~~Ingenieros~~

+ 2. Marineros . . . . 1.<sup>o</sup> ~~Bidi~~ 2. Paco. +

+ hombre . . . . 1.<sup>o</sup> ~~Rubio~~ + ~~Rafael~~ Morrin

+ hombre . . . . 2.<sup>o</sup> ~~Ferraz~~ ~~Vazquez~~

+ Ingen . . . . 1.<sup>a</sup> ~~Pena~~ + ~~Alvaria~~

voñ. . . . Juan Cerevan. +

cavalleros. . . . Doblado Ambrosio

Se hande a can los que lleban +

708

29

E

+ Don  
Juan  
Don  
Por

Salé Don J  
una p

Luis Odra  
y otras  
d. Juan. C  
de nue

Luis Como  
ran ale  
ran ven  
que no  
encarec  
las vent  
porque  
que aur

Luis. Much  
os hay  
tan bie  
de lo q

Luis. Com  
Don L  
palsé. q  
poco in  
de mis  
de mis  
trate d  
si endo



COMEDIA FAMOSA.  
**EL PINTOR**  
 DE SU DESHONRA.  
 DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las Personas siguientes.

+ Don Juan Roca.  
 Juanete su criado.  
 Don Luis viejo.  
 Porcia su hija.

Don Alvaro su hijo.  
 Don Pedro viejo.  
 Serafina su hija.  
 El Príncipe de Ursino.

Celio.  
 Fabio.  
 + Elora, Criada.  
 + Julia, Criada.

JORNADA PRIMERA.

*Sale Don Juan vestido de camino por una puerta, y Don Luis por otra.*

Luis. Otra vez, Don Juan, me dad, y otras mil veces, los brazos.

d. Juan. Otra, y otras mil tean lazos de vuestra antigua amistad.

Luis. Como venis d. Juan. Yo me siento tan alegre, tan ufano, tan venturoso, tan vano, que no podrá el pensamiento encareceros jamas las venturas, que poseo, porque el pensamiento, creo que aun ha de quedarle atras.

Luis. Mucho me huelgo, de que os haya en Napoles ido tan bien. d. Juan. Mas dichoso he sido de lo que yo imaginé.

Luis. Como d. Juan. Ya os dixé, señor Don Luis, quando por aqui pasé, que aunque siempre fui poco inclinado al amor, de mis deudos persuadido, de mis amigos forzado, traté de tomar estado, si endo así, que divertido

en varias curiosidades, dexé passar la primera edad de mi primavera.

Luis. Ya sé las dificultades, que hubo en vuestra condicion para esta platica, y que siempre que en ella os hablé, hallé vuestra inclinacion muy contraria, haviendo sido de vuestro divertimiento lo postero el ~~estudio~~ *estudio*, *cuanto* pues en libros suspendido gallabais noches, y dias, y si para entretener tal vez fatigas del ~~estudio~~ *leer*, con vuestras melancolias treguas tratabades, era lo prolixo del pincel su alivio, porque aun en el parte el ingenio tuviera. De cuyo noble exercicio, que en vos es habilidad, o gala, o curiosidad, pudiera otro hacer oficio, pues es tanta la *graderia*, *verruera* que con sus lineas formais, que parece que le dais



er à la naturallezas

Quando vuestro huésped fué,  
Y en esto ocupado os vió,  
me acuerdo lo que os refirió:

*Luis.* Pues fierdo todo esto así,  
ya rendido à la atencion  
de mis deudos, ó à que fuera  
lastima que se perdiera,  
faltandome successión,  
un mayorazgo, que creo  
que es ilustre, y principal;  
y no de poco caudal,  
correspondi à su deseo;  
y dade (lo que no havia  
hecho en mi menor edad)  
lugar à una voluntad,  
que hasta entonces no tenia;  
tomar estado trahé,  
dando à mi prima la mano,  
que es hija del Castellano  
de Santelmo. *Luis.* Ya lo sé;  
y ya os dixe quando aqui  
al passar mi huésped fuisseis;  
la buena eleccion que hicisteis;

*Luis.* Como mas lo *oy*  
*Luis.* Como así?

*d. Juan.* Como, aunq mi pecho ingrato,  
por las noticias que tuvo,  
desde allà inclinado estubo  
de Serafina al retrato,  
despues que vió. Ser. fina;  
tan del todo se rindió,  
que aun yo no sé si soy yo.

*Luis.* Es su hermosura divina,  
es tu ingenio singular,  
de uno, y otro soi testigo.

*d. Juan.* O, en fin, viene conmigo  
à ser V. nus deste mar,  
ó Flora de sus riberas,  
por no perder la ocasion  
para n. esta embarcacion  
en llegando las Galeras.  
Su padre con ella viene,  
que hasta Gaeta ha querido  
acompañarla; esta ha sido  
la causa porque previene  
mi amistad adelantarme;  
porque como os ofreci  
ser vuestro huésped aqui,

quando volviessè à embarcarme;  
he querido preveniros  
del forzoso inconveniente  
de venir con tanta gente,  
y así me atrevo à pedirlos:-

*Luis.* Qué? *d. Ju.* Que l'cercia me deis;  
para que el mi posada,  
que estará ya aderezada.

*Luis.* Notable agravio me haceis;  
soi hombre yo, que pudiera,  
igual dicha deseando,  
nada embarazarme quando  
todo Napoles viniera  
con vos? *Juan.* Ya sé lo que os debo;  
pero. *Luis.* No hai que responder:  
ó à mi casa, ó no fer  
mas amigos. *d. Juan.* No me atrevo  
à aventurar amistad  
tan segura, y verdadera.

*Luis.* Tan gran desaire pudiera  
hacerle à mi voluntad,  
y mas quando lo lo esto, *por*  
si os digo verdad, esto  
en el gobierno hasta oy?

*d. Juan.* Como?

*Luis.* Como havia dispuesto  
retirarme à mi hacienda;  
postrado à los desengafios  
de mis ya prolixos años,  
que como no me dexela  
en adquirir, desde el dia  
que à Don Alvaro perdi,  
estoy ya violento aqui.

*d. Juan.* Confié lo que no queria  
hablaros en esto, pero  
ya la platica salio:  
nada del supisteis? *Luis.* No;  
fino el aviso primero,  
que fue, havie dose embarcado  
à negocios que en España  
tuvo, que esta azul campafia  
le sepuldo derrotado  
del baxel. Desto tu imos  
aviso p. que una Nave,  
que de la tormenta grave  
venir à abrigarse vimos,  
contó como à pique havia  
visto irse tu Baxel.

*d. Juan.* Y como supo ser el?

*Luis.* Como  
venia d  
donde è  
y lo con  
noticia  
mas no  
quando  
vuestra  
cerca d  
à espera  
de mi pa  
ocupado  
*d. Juan.* D  
pues vos  
Porcia è  
(mil vec  
las gran  
que à Do  
*Porc.* Que e  
decir en  
*Luis.* Pues h  
con su e  
vuelve.  
y hasta c  
mi huésp  
de mi pa  
*Porc.* Ser S  
y pensar  
el hospes  
y supuest  
que por r  
agastajan  
re ruego,  
las mand  
esse quar  
*Porc.* Preven  
son: quan  
uno, y or  
para hué  
aun mas  
Osteleros  
es felleja  
sale  
*Juan.* Paz t  
y à esse p  
Llegando  
de Soldad



*Luis.* Como era de dicha mia;  
venia de Barcelona,  
donde él ~~me~~ havia de ser, *biaye*  
y lo confirma el no haver  
noticia de su persona;  
mas no hablemos mas en esto;  
quando decís que vendrá  
vuestra esposa? *d. Juan.* Ya estará  
cerca de aquí. *Luis.* Pues id presto  
à esperarla, y à decirla  
de mi parte que si no puedo  
servirla, porque quedo  
ocupado acá en servirla.

*d. Juan.* De esta suerte lo diré,  
pues vos: *Luis.* No me digais mas.

*Vase, y sale Porcia.*

*Porcia.* Por. Señor. *Luis.* Ya sabrás  
(mil veces te lo conté)  
las grandes obligaciones,  
que à Don Juan Roca he tenido:

*Porc.* Que eres su amigo te he oido  
decir en mil ocasiones.

*Luis.* Pues has de saber, que ya  
con su esposa por aquí  
vuelve. *Porc.* Serafina? *Luis.* Sí,  
y hasta emba case será  
mi huésped. *Porc.* Yo lo agradezco  
de mi parte. *Luis.* Qué te obliga?

*Porc.* Ser Serafina mi amiga,  
y pensará que la ofrezco  
el hospedage. *Luis.* Está bien;  
y supuesto, siendo así,  
que por ti Porcia, y por mí,  
agastarlos es bien,  
te ruego, que à tus criadas  
las mandes aderezar  
este quarto en que han de estar:

*Porc.* Prevenciones excusadas  
son: quando no está, señor,  
uno, y otro apercebido  
para huéspedes, si has sido  
aun mas que Gobernador;  
Osteleros? *Luis.* Mi contento  
es festejar à quien passa.

*Vase Juanete de camino.*

*Juanete.* Paz sea en aquella casa,  
y à esse proposito un cuento;  
Llegando una Compañia  
de Soldados à un Lugar,

empezó un villano à dar  
mil voces, en que decia:  
Dos Soldados para mí.  
Lo que excusar quieren todos;  
dixo uno, en tales modos;  
pides? Y él respondió: Sí,  
que aunque molestias me dan  
quando vienen, es moi justo  
admirarlos, por el gusto  
que me hacen quando se van.  
Con esto, pues, y con que  
mi amo aquí manda esperar;  
dadme los dos à betar,  
vos la mano, y vos el pie.

*Luis.* Juanete, teas bien venido;  
que ya te echaba mi amor  
men- s, viendo à tu señor.

*Porc.* Como de boda te ha ido?

*Juanete.* Convidóme à merendar  
un Cortesano en el río  
à un forastero, y moi fíio  
le dió un pollo al empezar;  
pidió de beber, y estaba  
tan caliente la bebida,  
como fría la comida.

Viendo, pues, que nada hallaba

aproposito cogió

el pollo, y con suileza

le echó dentro de la taza:

El amigo que tal vió,

qué haceis? dixo; él impaciente

respondió, Así determino

hacer, que el pollo enfrie al vino;

ó el vino al pollo caliente.

Lo mismo me ha sucedido

en la boda, pues me han dado

moza novia, y despotado

no mozo, con que habrá sido

fuerza juntarlos ya sí,

porque él con ella doncella,

ó él me la refresque à ella,

ó ella la caliente à él.

*Porc.* Dexa le coras, y di  
como Serafina viene.

*Juanete.* En coche. *Porc.* Y ess, q tiene  
que ver con lo que yo aquí  
te pregunté? *Juanete.* Mucho puesto;  
que quien dice en coche, dice  
comenta, ufana, y felice.

*Porc.*

*Acuerda solo decir si me toca por la caya  
que juntos Dize en bre y mayo, nunca poran Comben.*

4a  
101a  
201a  
301a



El Pintor de su Deshonra,

*4*  
*Po.* Porqué lo dices? *Jua.* Por esto:  
 Murio una dama una noche,  
 y porque pobre murio,  
 licencia el Vicario d'ó  
 para enterrarla en un coche.  
 Apenas en él la entraban,  
 quando empezó à rebullir,  
 y mas quando oyó decir  
 à los que la acompañaban:  
 Cochero, à San Sebastian;  
 pues dixo à voces: No quiero;  
 dà vuelta al Prado, Cochero,  
 y despues me enterraran.  
*Luis.* A quien tu lengua perdona  
 con aquellos cuentecillos?  
*Jua.* A quatro, ó cinco chiquillos  
 daba un dia en Barcelona  
 de comer su padre. *Don Juan.*  
*Pore.* Ya parece que han llegado.  
*Jua.* De la boca me han quitado  
 el quento. *En Sale Julia:*  
*S. Repara* *no repares*, que ya  
 el huésped que esperas, llega.  
*Luis.* Pues à recibirle vamos.  
*Jua.* En los chiquillos quedamos.  
*Pore.* Ya luben las escaleras,  
 y llegan àzia esta parte.  
*Sale Don Juan* *que trae de la mano à*  
*Serafina, vestida de camino, Don*  
*Pedro y Flora.*  
*Luis.* Dadme, ó bella Serafina,  
 cuya *be-m-rosa* *divina* *bellosa* *oreo*  
 rayos con el Sol reparte;  
 à besar la mano, en muestra  
 del contento y alegría  
 que os tiene esta cata mia,  
 en solo parecer vuestras;  
 y perdonad, sino es  
 capaz elphera, señora,  
 de las luces *de* *Aurora* *de es a*  
*Pore.* Esto à mi metoca, pues  
 es mia la obligacion,  
 y la verguenza de vér  
 que no pueda merecer  
 dichas, que tan grandes son;  
 tu seas muy bien venida.  
*Sera* *haviendo de responder*  
 à los dos, bien menester  
 será, que partido os pida

que dos favor es (ay, Dios!)  
 estylo no hallo oportuno,  
 y así no respondo al uno,  
 por no agraviar à los dos.  
*Ped.* Mucho me pela de que  
 Don Juan no os aya excusado,  
 señor Don Luis, este enfado.  
*Luis.* No me corrais, pues en fè,  
 señor Don Pedro, de ser  
 yo tan vuestro servidor,  
 me hace Don Juan este honor.  
*Jua.* Ay paciencia para vér  
 una platica molesta  
 de cumplimientos? *Flor.* Peor  
 no es *ora* *un* *preguntador?*  
*Disparan dentro.*  
*Juan.* Vamos; mas qué la va es esta?  
*Sale Fabio.*  
*Fab.* La atalaya ha descubierta  
 de Napoles dos Galeras,  
 que costeando sus riberas  
 tienen ya tomado el Puerto. *el*  
*d. Juan.* Qué piacer me *dar* *dar*, oír  
 que vienen! *Jua.* Es gran placer  
 al vér los huéspedes, vér  
 la requa en que se han de ir.  
*Luis.* Junto viene todo el bien,  
 pues en ellas imagino,  
 que el gran Principe de U. fino,  
*de* *Napoles* *à* *quien* *viene*  
 es forzola, que reciba,  
 y aunque en mi cata le hospede;  
 si quien nó es *dueño*, puede  
 disponer della. *Juan.* Así vivas  
 que me hagais merced de darme  
 licencia. *Luis.* No ay para que  
 volver à esto, yo sé,  
 que sabré desempeñarme.  
 Porcia, lleva a Serafina  
 bella à tu quarto; y los dos  
 esperadme en él. *Ped.* Con vos  
 saldremos à la marina.  
*Luis.* Yo lo permito, porque  
 de los dos acompañado,  
 llegue, si es el mas honrado;  
*Jua.* Y yo entre los dos iré,  
 por vér, si entre los corrillos  
 de la bulla hallo lugar.  
*d. Juan.* Para qué *va*, Para acabar



el cuento de los chiquillos.

*Vanse, y quedan Porcia, serafina y las criadas.*

Ser. Fue ronte? Por. Si, ya se fueron.

Ser. Pues qué aguarda mi paision?

Por. Qué lagrymas ellas son?

Ser. Son, amiga, las que fueron.

y pues tu no las ignoras,

no terá facilidad

fiarlas a tu amittad.

Por. No sé mas de vér que lloras.

Ser. Si tabes, fi ya no es

que de mi olvido ofendida

te das por delentendida.

Por. No sé que te diga. Ser. Pues

quedemos solas aora,

verás si toi la que era.

Por. Julia, salte alla fuera.

Ser. Vete tu con ella. Flor.

Jul. Ven, si desde el mirador,

ver las Galeras quisieras.

Flor. Eso es echarme a Galeras,

y adonde fuera mejor.

*Vanse las criadas.*

Ser. Estamos ya solas? Por. Si.

Ser. No nos oye nadie? Por. No.

Ser. Quien supo mis dichas? Por. Yo.

Ser. Pues oye mis penas. Por. Di.

Ser. Ya te acuerdas, Porcia mia,

de aquel venturoso tiempo,

que en Napoles las dos fuimos,

tan amigas, que pudieron

juizar nuestros corazones,

regidos de un movimiento,

que havia en un cuerpo dos almas,

o estaba una alma en dos cuerpos.

Ya te acuerdas, no te extrañe

el vér que desde aqui empiezo

las fortunas de un amor,

que sabes tu, y yo padezco,

porque haviendo de ser este

el vale ultimo, al postrero

trance de mi vida, es bien,

pues las Exequias celebro

a una difunta esperanza,

que nada te calle, puesto

que quanto diga de mas,

tendré que sentir de menos.

En fin, ya te acuerdas, digo,

de quanta ocasion tuvieron

nuestras continuas visitas,

para hablarnos, para vernos

yo, y Don Alvaro tu hermano,

como (ha infelice!) refiero

su nombre, sin que el dolor,

aspid que abrigue en el pecho,

pisado de la memoria,

que le alimenta aca dentro,

no rebiente, inficionando

el aire con mis alientos?

Mas (ay de mi!) que no fuera

tan mortal, tan cruel, tan fiero,

veneno que me matara

de una vez, como veneno,

que obstinadamente tibio,

y porfiadamente lento,

a todas horas está

atormentando, y no hiriendo.

De aquellas, pues, continuadas

visitas, Porcia, nacieron

tu atencion, y mi cuidado;

su inclinacion, y mi afecto;

que aunque es verdad, qal principio

le respondi con despegos,

aca en el alma quedaba

(si aora la verdad confieso)

cierto genero de agrado,

cierta especie de contento;

que ni bien era cariso,

ni bien dexaba de serlo,

porque a media luz no mas

andaban mis pensamientos

en escrúpulos de amor,

si agradezco, o no agradezco.

Muy pocas mugeres, Porcia,

o ningunas, te ofendieron

de ser amadas; quien mas

llore su aborrecimiento,

a los desaires atiende

de su dama, y veré en ellos;

que aunque el valor los anima,

andan en visos, y lexos

rebolados los favores

a sombra de los desprecios;

Dígalo yo, y aun tu puedes

decirlo tambien, lo puesto

que tantas veces me viste

culpar tus atrevimientos.



Escribid no, ya lo sabéis;  
rompi el papel, no fue excesos;  
quiso hablar, no le di oídos;  
volvio à escribir, hizo extremos;  
validie de si, fiado  
de tu amistad, culpé el medio,  
persuadiste me, enojéme,  
porfio, hice sentimientos,  
vile llorar, y reime,  
siendo así, que à todo esto;  
quien me viera el corazon,  
viera con quanto tormento  
hace el honor, repugnancias,  
quando hace el amor, esfuerzos;

Vna noche, que yo acabo  
estaba tomando el fresco  
à una rexa que caia  
sobre el mar, pudo encubierto  
llegar à hablarme, y despues  
de los usados afectos

de un rendido, que por *ya sabéis*  
las cosas comunes *esta*

palabra me dió de esp'oso,  
con cuyo honestado medio;  
si no mejoró su dicha,  
mejoró sus fingimientos;  
pues corrido del de entonces;  
mas licenciolo el respecto,  
fue el desdeñ el embolado,  
y el favor el descubierto.

Esto he dicho, por si acaso  
lo ignoras, que el mas pequeño  
escrupulo no se quede  
contra mi honor. En efecto;  
desde aquella noche (ay triste!)  
hablandonos en secreto,  
creció amor correspondido,  
aunque vulgares conceptos  
dicen, que no amar si trato;  
ni es amar, ni puede serlo.

En este medio mi padre  
trataba mi calamiento  
con Don Juan Roca mi primo;  
y el tuyo; en a jسته medio  
tambien trató de ausentarse;  
por venir à este gobierno,  
desde donde le embió  
à España à no sé que pleitos;  
y confiriendo los dos,

si teria buen acuerdo;  
que entre mi boda, y tu ausencia  
nos declarásemos, viendo  
que no era justo enojar  
entrambos padres à un tiempo;  
sin reservar al delito,  
sagrado en que retraernos,  
hasta la vuelta a justamos  
callar. Quando, quando, Cielos!  
le estuvo mal al amor  
el valerse del silencio?

Despedimonos, fiado  
el de mi parte el ingenio  
con que havia de apartar  
de mi padre los intentos;  
yo fiado de la prieta  
en que havian sus deseos  
de dar la vuelta à mis brazos;  
mas (ò qué necios, qué necios  
son los que no tienen mas  
que una esperanza, y sabiendo  
que al viento se la quitaron,  
vuelven à darsela al viento!)  
Mi padre, pues, deseaba  
executar los conciertos  
tratados. Jesus mil veces!

Por. Qué tienes? ser. No sé que tengo!  
no terà nada: y yo atenta  
à mi amor, y à tu respeto,  
me valia de razones,  
contra la razon, diciendo,  
que el haver de irme sin él  
a España: otra vez ha vuelto  
à asfijirme la congoxa:  
valgame Dios! yo me muero;

Por. Solsiegate, y no profigas,  
si te asfija hablar en esto.

ser. Claro está, pues entra aora  
el decir, que en este tiempo  
llegó la nueva de que  
havia Don Alvaro muerto;  
derrorado en esos mares,  
donde aora (valgame el Cielo!)  
con la muerte agonizando,  
parece que le está viendo.

Desmayase.

Por. Serafina, amiga, extraño  
accidente le ha cubierto  
el corazon: Julia, Flora,

nadie



nadie oye, todas subieron  
à ver desde el mirador  
las Galeras en el Puerto:

Flora, Julia. *sale Juanete;*

*Jua.* Aunque no foi

Flora, ni Julia me atrevo  
à entrar hasta aqui, porque  
à pedir albricias vengo.

*Por.* De qué has de pedirme albricias;  
si buena nueva no espero?

*Jua.* Por esto será mejor.  
y por decirla de presto;  
tu hermano, señora, vive;

*Por.* Qué, qué dices?

*Jua.* Lo que es cierto,  
con el Principe de Vrsino  
en las Galeras ha vuelto.

*Por.* Pues como? *Jua.* No sé de como;  
que yo decirte no puedo  
mas de que así como vi  
que el aviso no fue cierto;  
y vi à tu padre abrazarlo;  
me he adelantado, creyendo  
que quando nada me valga,  
me valdrá contar un cuento.

*Por.* Aunque las albricias mando,  
y aunque la nueva agradezco,  
tengo mucho que sentir,  
mas quizá de lo que siento,  
que este desmayo me quira  
grande parte del consuelo.

*Jua.* Desmayo? cuerpo de Dios,  
que yo pensé que era sueño;  
por esto no me asustaba,  
asustome ahora, y vuelvo  
à decirlo à mi señor.

*Por.* Oye, él te va, y yo me quedo  
con dos gustos, y una pena,  
tan sola como primero;  
iré à llamar quien me ayude;  
pues Serafina no ha vuelto:  
ola, no ay quien me responda?  
*Vase, y sale Don Alvaro por otra*

*puerta.*  
*Alv.* No me ha sufrido el deseo,  
de ver à mi hermana hacer  
qué asista à los cumplimientos  
del Principe, y así a verla  
primero que todos vengo,

Fuera de que el haver visto  
con mi padre allà à Don Pedro  
el padre de Serafina;  
me trae con mejor afecto

à saber si tiene nuevas  
de las mas que es lo que veo?  
en mi casa Serafina,

tan sola, y rendida al sueño?  
poca dicha es de un ausente  
hallar tu Dama durmiendo:  
Serafina, dueño mio.

*ser.* Dexame por Dios te ruego,  
Don Alvaro, no me mates.

*Alv.* Solsiegate. *ser.* Como puedo;  
si estoy mirando (ay de mí!)  
mi phantasia con cuerpo,  
con voz mi imaginacion,  
con alma mi pensamiento?

*Alv.* Mi bien, mi dueño, mi esposa;  
si él veime, por dicha, ha hecho  
horror à tus ojos, mira  
que vivo estoy. *ser.* Ya te entiendo;  
y si en venganza me buscas  
de que tu fineza ofendi,  
de que mi palabra rompies,  
tanta disculpa tengo,  
contando à tu hermana estabas,  
que hasta saber que havias muerto;  
no me persuadió mi padre  
à haver elegido dueño,  
viuda de ti me he casado.

*Alv.* Ahora conozco, ahora advierto;  
que debe de ser verdad  
el asusto que tuvo, puesto  
que no es posible estar tu  
casada, y no estar yo muerto;  
Vuelve en tí, y no el pensamiento  
te haga decir desaciertos;  
vivo estoy, y aunque corri  
la tormenta que dixeran,  
y se fue el Baxel a pique,  
pude sobre sus fragmeos  
sustentarme hasta llegar  
las Galeras que acudieron;  
por ser à vista de tierra,  
à socorrerme; si tengo  
culpa en no escribirlo, ha sido  
no haver ocasion de hacerlos;  
dame los brazos. *ser.* También



El Pintor de su Deshonra;

conozco ya, ahora veis,  
que debo de ser verdad,  
que vives, Alvaro, puesto,  
que yo soy tan desdichado,  
que aun una dicha que tengo  
no lo es ya, pues muerto ó vivo  
de qualquier suerte te pierdo.

Alva. Luego: Ser. Qué pena!

Alva. Es verdad: Ser. Qué ansia!

Alva. Qué pena! Ser. Qué dolor!

Alva. Serafina: Ser. Qué dolor!

Alva. Como has dicho:

Ser. Qué tormento!

Alva. Estas: Ser. Qué rigor!

Alva. Calada?

Ser. Como puedo, como puedo

decir que si, si estas vivo,

ni decir que no, si miento?

Alva. Pues como ingrata? pues como?

Salen Porcia, Flora, y Julia.

Por. Llegad las dos: mas que veo!

Flor. Buena mi ama?

Jul. Y mi amo vivo?

Por. Pues cessen mis sentimientos,

y dame, Alvaro, los brazos.

Alva. Hai Porcia, si estos extremos

son porque me ves con vida,

engañaste, no la tengo!

Dime, Porcia, dime, Flora,

Apartanse à un lado, y salen D. Juan,

D. Pedro, y Juanito.

y dime tu, Julia, presto,

si es cierto que se ha casado

Serafina? Juan. Qué ha sido esto,

mi bien, mi dueño, mi esposa?

Alva. Ya no os pregunto si es cierto?

Ped. A los dos este criado

dixo tu del mayo, ser. Un yelo

el corazon me cubrió.

Porc. Y tanto, que te prometo,

que por muerte la he tenido

gran rato dentro del cuerpo.

Ser. Y es verdad, todo mi mal,

fue que le tuve por muerto.

d. Juan. Y como, mi bien, siéntese?

Ser. Aunque rendida me siento

al dolor, labré al dolor

ponerle tantos esfuerzos;

que no te dé otro cuidado.

Juane. Aqui viene bien mi cuento;

a quatro, ó cinco chiquillos.

d. Juan. Qaita, loco, Ped. Aparta, necio;

Juane. Ello hai cueros delgraciados;

Porc. Retirare à tu aposento.

Ped. Ven, repararas el fulto.

d. Ju. Ven, mi amor, mi bien, mi cielo;

Alva. Qué esto escuchel! qué esto vea!

Ser. O si fueran los postremos

passos, que diera mi vida!

Porc. Ya ves que dexar no puedo

de ir con ellas; aguarda aqui,

Alvaro, que al punto vuelvo.

Vanse, y quedan Don Alvaro à una

parte, y Juanito à otra.

Juane. Pues yo no he de rebentar,

alguien lo ha de oír, sobre esto

haré, que me oigan los sordos.

Alva. Que es esto que miro, Cielos!

Serafina se ha casado,

y viendola yo en agenos

brazos, no pierdo la vida!

Salen el Principe, Don Luis, Celio, y

acompañamiento.

Prim. Cada día que aqui llego

os debo nuevas finezas.

Luis. Yo soi, señor, el que os debo

nuevas honras cada día,

y nunca os las agradezco,

y esta de haverme traído

oy à Don Alvaro, creo,

que no pagaré en mi vida.

Prim. Notable fue esto fue,

a vista de tierra estaba

tortura el Baxel corriendo;

como ya dixé, y pasando

las Galeras, recogiendo

los desperdicios del mar,

y à Don Alvaro con ellos,

estaba yo en Barcelona

esperando viage, y viendo

que llegaba derrotado,

procuré alvergarle siendo

delde allí mi camarada.

Alva. No sino criado vuestro:

Luis. Has visto tu hermana? Alva. Si

señor. Luis. O; quanto me alegro

Prim. Qué buen día hayrà tenido!

Alva.



*Alv.* No mucho, porque sospecho que un accidente que ha dado aquí á una amiga, le ha puesto en cuidado de asistirle.

*Luis.* Accidente? dadme os ruego licencia para saber, gran señor, que ha sido esto.

*Alv.* A mí para ir á buscar un grande amigo que tengo; no es si no enemigo, pues voy á buscarme á mi mismo. *Vase.*

*Prin.* Celio, que hemos malogrado toda la fineza creo.

*Cel.* Por qué? *Prin.* Porque sino veo á Porcia, de qué el cuidado, ni la priessa me ha servido?

*Cel.* Si su padre te previene de que otros huelpedes tiene, no te des ya por sentido

del descuido. *Prin.* Como no, si son siglos los instantes?

*Cel.* Notables sois los amantes.

*Prin.* Nunca tu has amado? *Cel.* Yo, miron del amor he sido, y á pagar de mi dinero, á la que me quiere quiero, y á la que me olvida olvido.

*Prin.* Pues ya no extraño que aquí me culpes, que quien no tiene amor, juzgo que le ayiene con quien ama. *Cel.* Como? *Pr.* Así:

Quien vé de leños danzar al que mas airoló ha sido, como no oye el dulce ruido

de la musica, en juzgar que esta loco juzga bien, pues sin compaz las acciones,

parecen desatenciones, lo que no sucede á quien

de cerca oye la harmonia, que es alma de su primor,

así el que ignora de amor, una, y otra es phantasia:

á cuyo compaz quien ama se mueve estar loco puede

juzgar; lo que no sucede á quien la dulzura inflama,

que le negô la distancia, pues atento al blando son,

no oye voz, no mira accion, que no le haga consonancia:

Acercate, pues, un poco al ruido de amor, verás

que está danzando á compaz el que piensa que está loco:

*Cel.* Bien pudiera replicar, que al que se acerca, ô se aleja, aun siendo á compaz, no dexa de ser locura el danzar; pero no es tiempo, pues vi que á verte Porcia salio.

*Sal.* Porcia.

*Porc.* Aquí mi hermano quedô.

*Prin.* Pues ya Porcia no esta aqui, y si en esto hayeis querido decir, que en dexaros ver no tengo que agradecer, no me doi por entendido de disfavor. *Porc.* Son errores, que quando tan feliz fuera, que esta atencion os debiera, en quejas, no en disfavores la lograra. *Prin.* En quejas? *Porc.* Si.

*Prin.* De quien poderlas teneis, sabiendo yo que sabeis las finezas que huyo en mi desde el venturoso dia que en Napoles os amé?

*Porc.* De vos; pues de vos no fue estimada la fêmia en esta prolixa ausencia.

*Prin.* Yo sé que me disculpára, si gente, Porcia, no entrara,

*Porc.* Quanto diera V. Alteza por el estorvo? *Sal.* Serafina.

*Ser.* No puedo, ay amiga, soslegar, y á ti te vuelvo á buscar, perdido á mi muerte el miedo: mas ay Dios! quien esta aqui?

*Porc.* El Príncipe. *Ser.* V. Alteza perdone mi inadvertencia, confieso que no le vi, como turbada venia.

*Prin.* Yo os agradezco la accion, porque en vuestra turbacion pueda disculpar la mia.

*Ser.* Pues si turbados los dos reconocemos estar, poco tenemos que hablar; mil años os guarde Dios. *Vase.*

*Prin.* En toda mi vida vi cortesania mas bella.

*Porc.* Fuerza es, señor, ir con ella; vereisne esta noche. *Prin.* Si. *Vase.* Has visto, Celio, en tu vida, platica mas bien cortada?

*Cel.* Si tan en sí está turbada, como estará prevenida?

*Prin.* Quien aquesta Dama es?



*Cel.* Yo como lo he de decir,  
si aora acabo de venir?

*Prin.* Alvaro lo dirá, pues  
á tan buena ocasión viene.

*Cel.* Qué te vá en esto? *Prin.* Saber  
no mas quien será muger,  
que tanta hermosura tiene.

*Sale Don Alvaro.*

*Alv.* Qué mal descanza un dolor!  
apenas de aquí me fui,  
quando ya me vuelvo aquí!

*Prin.* Don Alvaro? *Alv.* Gran señor!

*Prin.* Quien es una hermosa Aurora,  
huelpe de Porcia bella,  
con quien el Sol es Eitrella?

*Alv.* Esto me faltaba aora:  
esta es, señor, Serafina,  
hija de aquel noble anciano,  
de Santelmo Castellano.

*Prin.* Es ~~la misma~~ *subleidad*

*Alv.* Nunca la havias visto? *Prin.* No,  
hasta aora. *Alv.* Pues yo sí.

*Prin.* Y en lo poco que le oí,  
discreta me pareció.

*Alv.* Es su ingenio singular:  
ay confusión mas extraña.

*Prin.* Y qué hace aquí?

*Alv.* Pasa a España.

*Prin.* A qué?

*Alv.* Ay mas preguntar? *ex quebra carada a el*

*Prin.* Con quien? *Alv.* Con un deudo.

*Prin.* Y pues,  
quien aquesse deudo es  
tan feliz, que merecerla  
pudo? *Alv.* Don Juan Rocayaquel  
Caballero que llegó  
con mi padre a heblarte. *Prin.* No  
repare entonces en el,  
como no le conocía,  
y aun si otra vez le vieras,  
no sé si le conociera.

*Sale Don Luis.*

*Luis.* Si pudo la amiltad mía  
mereceros, gran señor,  
una fineza por mi  
la haveis de hacer. *Prin.* Quanto aquí  
tarda vuestra voz, mi amor  
tardará en obedeceros.

*Alv.* Ay confusiones mas fieras!

*Luis.* El Patron de las Guleras  
dice, que solo á traerlos  
hasta aquesse Puerto viene,  
y que trae orden de que  
en el un hora no esté.

*Prin.* Es verdad, esse orden tiene.

*Luis.* Ya os dixé, que tengo aquí  
un huelpe, á quien quisiera  
feltejar ~~los~~ dos dias, *seguera*  
ha de ir en ellas, y así  
el dilatarlas. *Prin.* No puedo,  
que está empeñado mi honor  
con palabra que al señor  
Don Garcia de Toledo  
le di de no detenerlas;  
harto me pesa por vos,  
y poi que imagino (ay Dios!)  
que se me vá un bien en ellas,  
que; mas no imagino nada,  
que es necedad, que es locura  
idolatrar hermosura  
antes perdida, que hallada.

*Vase con Celio.*

*Luis.* Pues si esto no puede ser,  
bien es que no se dilate  
su partida, y della trate.

*Alv.* Aunque oy el Principe hacer  
no ha querido, ó no ha podido  
esta fineza por ti,  
tu has de hacer, señor, por mi  
otra, que humilde te pido.

*Luis.* Qué es? *Alv.* A España me embiaste,  
y en el riesgo que me vi  
toda la hacienda perdi,  
que al partirme me entregaste:  
Hallandome en Barcelona  
pobre, y desnudo, me fue  
forzado volver, porque  
mal pudiera mi persona  
ir á la Corte á pleitear  
sin lucimiento, y dinero,  
y es lo que pedir te quiero,  
que me vuelvas á embiar,  
pues ay oy embarcación.

*Luis.* No es el riesgo á que te ofrecés.

*Alv.* Para dos veces.

*Alv.* Por ella misma razon  
te lo suplico, porque  
no se presume de mí,  
que a la fortuna rendí,  
valor que de ti heredé.

*Luis.* Aunque agradezco el deseo,  
no has de ir.

*Alv.* Quien mi muerte ignora?

*Luis.* Por lo menos por aora. *Vase.*

*Alv.* En qué confusión me veo!  
posible (ay de mí!) posible  
es, que Serafina, a cuya  
deidad idolatra el alma,  
sacrificó la mas pura



fé, que en prophanos Altares,  
taciégamente injusta,  
el Ara sin sangre mancha,  
la imagen sin luz alumbra,  
se ha catado? pero quien  
á un infeliz deventuras,  
que padece como propias,  
como ageas las pregunta?

Cierta es mi muerte, pues es  
cierta la mudanza fuya;

creámosla de una vez,  
de qué sirve andar en busca  
de alivio, que lo peor  
no debe dudarle nunca,  
y es echar á mal la queixa

lisonjear mas la duda.  
Y aun para que no me quede  
en tanta queixa ninguna

esperanza de consuelo,  
tanto el tiempo me apresura  
los terminos, que no dexa  
lugar de quexarme: dura  
deldicha! pero no tanto,  
que ya el dolor no lo supla.

Con mi hermana viene; quien  
creera, que quando mas buica  
ocasion de llamar la voz  
es quando queda mas muda?  
O que de cosas tenia  
antes de vér su hermosura,  
que decir! pero al mirarla,  
ya no encuentro con ninguna.

*Sale Porcia, y Serafina.*

*Por.* En fin, es fuerza con tanta  
prieſſa partir? *Ser.* Quando duró  
mas que un instante la dicha?  
mas que un punto el placer? *Alv.* Nunca  
y estando yo aqui, porqué  
á Porcia se lo preguntas?  
pues nadie mejor que yo,  
aleve, falsa, y perjura  
te podrá decir quan breve  
es la edad de la ventura.

*Ser.* Señor Don Alvaro, puelto  
que satisfagais la duda,  
que acabo tuve, os suplico  
no proſigais, que es injusta  
penalidad oír la queixa  
quien no ha de dar la disculpa.

*Alv.* Porqué ingrata no has de darla?

*Ser.* Porque no tengo mas de una,  
y ella muchas veces ya  
la he dicho. *Alv.* Es error, q nunca  
ſon para quien las estima,  
las satisfacciones muchas,

y una palabra en amor,  
tanto los sentidos muda,  
que aunque es una quien las dice,  
siempre es otra quien la escucha.  
Vuelve, pues, vuelve á decir  
esta razon, en que fundas  
tu ſinrazon. *Ser.* Ya no puedo,  
porque decir que viuda  
de ti me casé, fue bien,  
quando tu viſta me turba  
tanto, que es disculpa aora  
el dar entonces disculpa.

*Alv.* Segun eſſo, mejor fuera  
ſer oy en la opinion tuya  
muerto, que vivo? *Ser.* No sé,  
pues pudiera yo ſegura  
de quien ſoi tratarte muerto,  
y vivo fuera locura  
llorartela, pues que entonces  
era laſtima tan juſta,  
ſeria ~~laſtima~~ aora, *liberandose*  
trocando mi fama anguſta,  
laſtima que fue virtud,  
por ſatisfaccion que es culpa.

*Quiere irſe, y detienela.*

*Alv.* Pues aunque muerto me llores,  
ó me olvides vivo, escucha,  
que has de llevarte mis quexas,  
pues me dexas tus injurias.

*Ser.* No he de escucharte. *Alv.* Escucharme  
tienes. *Ser.* Porcia, no me ayudas  
á defender de un peligro  
en que vés que te aventura  
honor, ſer, y vida? *Alv.* Porcia,  
tu eſte peligro no excuſas  
con miſar quien viene? *Por.* Si,  
que yo entre los dos confuſa,  
ni quito, ni pongo amor,  
pero hago en eſta duda  
lo que debo hacer hermanas;  
mi cuidado te aſſigura,  
queixate, nápiſa, y llora,  
pues no tienes mas fortuna. *vaſe.*

*Ser.* Pues ſi he de eſcuchar por fuerza,  
antes que empieces eſcucha:  
Don Alvaro, yo te amé  
quando imaginé ſer tuya,  
y paſſando mi eſperanza  
deſde perdida á diſunta,  
me caſé; aora ſoi quien ſoi,  
ſobre eſto tus quexas funda.

*Alv.* Qué he de decir, ſi tu lloras?

*Ser.* Engañaſte, ſi lo fundas, *jurando*  
ſi lloran, mienten mis ojos.

*Alv.* Es poſſible que reduzcas

B<sup>n</sup>

tan



traso.

2a

tan fácilmente á ser iras,  
ya las ternezas tan tuyas?  
ton tus paltiones, que puedes,  
quando de un rendido triumphas,  
llorar, y no llorar: ton  
las lagrymas por ventura,  
tan bien mandadas, que saben  
obedecer? pues si alguna  
fineza has de hacer por mí,  
sea enseñarme como usas  
de las lagrymas, y á un tiempo.  
las viertes, y las enjugas.

Ser. Quando me acuerdo quien soi,  
el corazon le tributa;  
quando me acuerdo quien fui  
él mismo me las rehusa,  
y así entre estos dos afectos,  
como uno al otro repugna,  
las vierte el dolor, y al mismo  
tiempo el honor me las hurta,  
porque no pueda el dolor  
decir que del honor triumphas.

Alv. En fin fientes.

Ser. No 'o niego.

Alv. Ser agena? Ser. Quien lo duda?

Alv. Luego.

Ser. No lugas consecuencias.

Alv. Podre deide oy. Ser. No arguyas.

Alv. Fiado en tu llanto.

Ser. En qué llanto?

Alv. El esperar. Ser. Será locura.

Alv. Que algun día. Ser. No és posible.

Alv. Se emiende.

Ser. No ha de ler nunca.

Alv. Mi desdicha. Ser. Soi quien soi.

Alv. Relituyendo. Ser. Que injuria!

Alv. Mi perdido bien.

Ser. Qué engaño!

Alv. A mis brazos?

Ser. Tal pronuncias?

Alv. Si, y a este efecto. Ser. Qué penal!

Alv. Tras ti. Ser. Tu peligro buscas.

Alv. Tengo de ir.

Ser. Mi muerte intentas.

Alv. A Elipio.

Ser. Mucho aventuras.

Alv. Donde. Ser. Me hallarás agena.

Alv. Seras mia. Ser. Yo ler tuyas?

un rayo valgame el Cielo.

Disparan dentro.

Alv. Ay de mí, quanto me affusta  
que el aite pronuncie el trueno,  
quando tu el rayo pronuncias!

Suie Porcia.

Porc. Mirad que la pieza ya

de leva el partir anuncia,  
y viene por ti tu padre,  
y tu esposo. Alv. Suerte dura!

Ser. Grave pena! Por. No te vean  
con las dos.

Alv. Sentencia injusta!

á Dios Serafina. Ser. A Dios.

D. Alvaro. Alv. Pienso. Ser. Juzga.

Alv. Que yo he de adorarte mucho.

Ser. Que yo no he de amarte nunca.

II

## JORNADA SEGUNDA.

Corren una cortina, y vense Serafina  
sentada en una silla, y Don Juan  
retratandola. Canto

d. Jua. Canstas de estar así?

Ser. Si es tu gusto el retratarme,  
como puedo yo cansarme  
de lo que te agrada a ti?

d. Jua. Muchas veces te perdi:  
si bien loco, altivo, y vano,  
que por mí tu soberano.  
Cielo hiciera esta fineza,  
de tener de tu belleza  
un retrato de mi mano,  
y aunque estoi agradecido  
al haverlo tu otorgado,  
no sé si me huviera holgado  
de no haverlo yo pedido.

Ser. Como así? d. Jua. Como rendido,  
a tanto empeño, no sé  
si de el airollo saldre.

Ser. Tu, que a ti solo excedias,  
tanto de ti desconfias?

d. Jua. Si. Ser. Por qué?

d. Jua. Elcucha porqué,  
De la gran naturaleza,  
son no mas que imitadores,

(vuelve un poco) los Pintores,  
y así, quando tu destreza  
forma una rara belleza  
de perfeccion singular,  
no es facil de retratar,  
porque como tu poder  
tuvo en ella mas que hacer,  
da en ella mas que imitar.

Demas, que en una atencion  
imprime en qualquier objeto  
con mas tejas un objeto  
mi bien, una perfeccion,  
y como las personas  
mas tratables, se allegan  
la fealdad  
y así con facilidad se



se retrata una fealdad:  
primero que una hermosura.  
*Ser.* Confieso, esposo, que esso  
será en lo perfecto así,  
pero no conviene en mi  
la razon. *d. Juan.* Yo lo confieso  
tambien, que es tanto el exceso  
de tu hermosura, que aun esta  
disculpa no lo es. *Ser.* Disuelta  
á oír la razon esto ya,  
que dicho el deaire está.

*d. Juan.* No está, si oyes la respuesta.  
Deste Arte la obligacion  
(mirame ahora, y no te rias)  
es sacar las *Simetrias*,

que medidas, proporcion;  
y correspondencia son  
de la faccion, y aunque ha sido  
mi estudio reconocido,  
que no puedo desvelado  
haberlas yo imaginado,  
como haverlas tu tenido:  
luego si en su perfeccion  
la imaginacion excede  
mal oy los pinceles pueden  
seguir la imaginacion:

y otra razon. *Ser.* Qué razon?  
*d. Juan.* Fuego, Luz, Aire, Sol, niego,  
que pintar se puedan, luego  
retratarse no podra  
beldad, que compuesta está  
de Sol, Aire, Luz, y Fuego.

*Levántase arrojando los pinceles.*  
Y así me doi por vencido,  
y te pido, si mi amor  
volver quisiere á este error,  
no lo permitas; corrido  
de ver, que no he conseguido  
retratarte parecida.

*Ser.* Aunque quedo agradecida  
á las razones que das,  
ofrezco no volver mas,  
si me costase la vida,  
á dextarme retratar  
de ti; porque disgustado  
no he de verte.

*d. Juan.* Que me ha dado  
disgusto, enfado, y pesar,  
no te lo puedo negar,  
el ver que solo á este intento  
me falte el conocimiento  
que tengo de la pintura,  
mas culpa es de tu hermosura.

*Solo Juanete.* Aquí viene.

*d. Juan.* Quien? *Juan.* No cuento:

Sordo un hombre amaheció,  
y viendo que nada oía  
de quanto hablaban, decia:  
Que diablos os obligó  
á hablar oy de aquellos modos?  
Volvian á hablarle bien,  
y él decia: Hai tal, que dén  
oy en hablar quedo todos?  
sin persuadirte á que fuesse  
fuyo el defecto; tu así  
pre fumes, que no está en ti  
la culpa; y aunque te pele  
es tuya, y no la conoces,  
pues das sordo en la locura  
de no entender la hermosura,  
que el mundo la dice á voces:

*Juan.* Qué locura! ven conmigo.

*Ser.* Adonde mi señor vas?

*d. Juan.* Hasta el Muelle iré no mas,  
porque si verdad te digo,  
divertirme será bien  
deste necio sentimiento.

*Ser.* Pues es tu divertimento  
el no verme? *d. Juan.* Si, mi bien,  
porque solo desta fuerte,  
que ya me divierte, es justo,  
pues con no verte es el gusto  
mayor de volver á verte.

*Ser.* No cortelano, señor,  
con estas galanterias  
las desconanzas mias  
quiera divertirte el amor.  
Ya sé que te llevará  
el aplauo que pregona  
la fama de Barcelona,  
viendo publicadas ya  
sus Carnettolendas, pues  
mil disfrazadas bellezas  
merecerán sus finezas.

*d. Juan.* No desconfiada des  
ahora en pedirme celos,  
que á ti en el mundo no hai quien  
dartelos pueda. *Ser.* Yo sé bien,  
mejor que tu, tus desvelos.

*d. Juan.* Mejor que yo. *Ser.* Que muger  
propria, mas de tu marido,  
que aun él mismo no ha sabido:

*d. Juan.* Esto como puede ser?

*Juan.* Cierito Cura de un Lugar  
con un vecino reñia  
donde su muger lo oia;  
y en tre uno, y otro pesar,  
airado el Cura, y sañado,  
dixo aquel hombre inhumano,  
que empezando en cortelano,  
vino



G/a

El Pintor de su Deshonrra,

vino á acabar en desnudo.

Su muger á esta ocasion,  
dixo con desenvoltura:

Téitigos me sean, que el Cura  
revela mi confesión.

Mira, pues, si havrá sabido  
la muger en sus defectos  
de su marido secretos,  
que no sabe su marido?

d. Juan. O, qué tenia tan cansado!

Juan. Aunque te enfades de oillos,  
a quatro, ó cinco chiquillos.

d. Juan. Calla. Juan. O, cuánto desdichado!

d. Juan. Quedate, mi bien, á Dios,  
que al instante volveré. Vans.

Ser. Dios te guarde: ó, quanto fue,  
vendado desnudo Dios,  
el imperio ruyo! ó, quanto  
supo rendir, y vencer  
de sus flechas el poder!  
digalo yo, pues el llanto,  
que jamas imagine,  
que ver enjuto podria  
tanto á un dia, y á otro dia,  
domesticado se vé,  
que no es posible.

Sale Flora turbada.

Flor. Señora:-

Ser. Qué tienes? qué ha sucedido?

Flor. Llamando á la puerta:- Ser. Di.

Flor. Vi que era un hombre vestido  
de Marinero. Ser. Pues bien,  
qué quiere? Flo. Tiemblo el decirlo;  
darte:- Ser. Qué?

Flo. Una carta. Ser. Cuya?

Flo. De Porcia. Ser. Y esto ha podido  
turbarte? Flo. Pues no, si es,  
ya que la verdad te digo,

Don Alvaro el Marinero?

Ser. ¿Te lo has visto? Flo. Ya lo he visto.

Ser. Díte por entendida

de que él fuesse? Flo. Fue preciso.

Ser. Y qué te dixo? Flor. Que á ti

te lo dixesse me dixo.

Ser. Pues di que no te atreviste,  
medrosa de mi castigo,  
y como que de ti sale,  
añade de quanto es digno indigno  
el disfraz, y has de manera,  
que sin verme (esto sin juicio!)  
ni que sepa que lo sé  
se vuelva al instante mismo.

Flo. Yo lo haré así.

Sale Don Alvaro de Marinero.

Alv. Para qué?

que haviedo entrado atrevido  
yo kaita aquí, porque de casa  
salir a Don Juan he visto,  
ya es excusado que Flora  
me diga lo que yo he oido.

Ser. Antes parece que no

lo oisteis, pues haviedo sido  
lo que os dixe, que os volvais  
sin verme mas, es indicio  
el atreveros á verme,  
de no oirlo, que de oirlo.

Alv. Es verdad, pero esto fuera,

hermoso imposible mio,  
si de un delito no fuesse  
consequencia otro delito.

Y pues a verte no mas  
en este trage he venido,  
atento solo al recato  
con que tu belleza estimo,  
con que tu respeto adoro,  
y con que tu opinion miro,  
no extrañes el verme tanto,  
que disgustada conmigo,  
sea ofensa la fineza,  
y desmerito el servicio.

Ser. Señor Don Alvaro, no

penseis, que el pararme á oiros  
es consentida licencia,  
que para hablaros permito,  
que no es sino turbacion,  
de que cobrada os suplico  
me hagais merced de dexar  
la platica en los principios.  
Y si es verdad que esto puede,  
que sea fineza, os pido  
la ilustréis con una accion  
digna de vos.

Alv. Qual es? Ser. Iros

tan presto, que pueda yo  
veros á vos persuadido  
á que el amor de mi esposo,  
la paz del estado mio,  
la obligacion de mi sangre,  
el trato, el gusto, el cariño,  
me han trocado de manera,  
que robusta encina, fixo  
escollo, será mas facil  
á los embates continuos  
del mar, ó á los destemplados  
soplos del Abrego frio  
moverse, que mi fineza,  
si contratasse mi brío,  
todo el mar lagrymas hecho,  
todo el aire hecho suspiros.

Alv. Qué importará que blasfemen

tus



tus altiveces conmigo,  
de ser al agua, y al viento  
durá encina, escollo alivo,  
si antes que rebelde tronco  
fuiſte gyrafal, que aſtiyo  
rayo de amor abrasado,  
enamoraſte ſus viſos,  
y edificio antes que escollo,  
en cuyo apacible ſitio  
vive amor idolatrado  
deſte humano ſacrificio?  
Pues ſiendo aſſi, como puede  
acobardar mis deſignios,  
ſi antes de haver ſido armada  
encina de hojas, yo miſmo  
reconoci amante flor,  
y antes tambien haver ſido  
escollo armado de gedra,  
yo te conoſci edificio?

Ser. No lo niego; mas tambien,  
ſi me valgo deſſe indigno  
concepto, que contra mi  
hallaron tus delvarios,  
de eſſa humilde facil flor,  
hacer el tiempo ha podido,  
con las raices que ha echado  
dentro de mi pecho invicto,  
inmortal tronco, y tambien  
deſte amorolo edificio  
caduca ruina; de fuerte,  
que uno atento al precipicio,  
y otro á la raiz atento,  
olvidaron ſus principios  
tanto, que aun no conſervando  
la memoria del olvido,  
han ſido, ſon, y han de ſer  
en fuerza, y en deſperdicios,  
exemplo de lo que acaba  
la carrera de los ſiglos.

Alv. Qué ſiglos, ſi aun por inſtantes  
cuentan oy mis deſatinos  
la recién nacida edad  
de tus rigores eſquivos?  
Ayer fue quando me amaſtes  
no, pues, con tyrano eſtýlo  
te valgas del tiempo ya,  
que ni es, ni ha de ſer, ni ha ſido  
poſſible, que de un inſtante  
á otro, de uno á otro improvifo,  
confeſſando tu que fuiſte  
primero, flor, y edificio,  
crea yo que tan mudado,  
ó hermoſo, ó bello prodigio,  
de lo que fuiſte primero  
eſtás tan deſconocido.

Ser. No la culpa deſſe error  
quieras partirla conmigo,  
Don Alvaro, que no es bien  
dudar tu lo que yo afirmo.  
Demás, de que yo á eſte efecto  
de ti miſmo ſolicito  
valermie, tu miſmo ſabes  
mi honor, mi altivez, mi brio.

Y pues nadie como tu  
examinó en los principios  
lo iluſtre de mis reſpetos,  
lo honrado de mis delvios,  
lo atento de mis decoros,  
lo noble de mis deſignios;  
á ti miſmo te examina  
en mi favor por teſtigo,  
porque ſi á ti miſmo tu  
no te vences, ſerá indicio,  
que de ti miſmo olvidado,  
no te acuerdas de ti miſmo.

Alv. Si me acuerdo, pues me acuerdo. T

Dentro Don Juan.

d. Juan. Como, haviendo anochecido,  
no hai aqui luz? Flo. Mi ſeñor,

Ser. Muerta eſtoi!

Alv. Eſtoí perdido!

Flo. Qué nunca falte á eſte paſſo  
galan, hermano, ó marido!

Alv. Qué he de hacer?

Ser. No sé. Flo. Yo ſi.

Alv. Qué es?

Flo. Esperar eſcondido  
en eſte cancel, que él  
entre en ſu quarto. vate

Alv. Eſſo elijo,  
no por mi peligro tanto,  
como (hai, Dios!) por tu peligro.

Eſcondete, y ſale Don Juan.

Ser. Que eſto ſin mi culpa pueda  
ſuceder, Cielos divinos!

d. Juan. Como no hai aqui una luz?

Ser. Del cuido, ſeñor, ha ſido  
de las criadas.

Sale Flora con luces. 2

Flo. Aqui

eſtan ya. Ser. Mucho te eſtimo;  
eſforcemos, corazon,  
la pena que no reſiſto,  
el haver vuelto tan preſto.

d. Juan. Vros pacientes, y amigos  
me obligaron á volver  
á caſa, haviendome dicho,  
que importaba que viniſſe  
á ella: Ser. Hai de mi!

d. Juan. A darte aſiſto,



de que han trazado una fiesta.  
*Ser.* Vivamos alma. *Alv.* De un hilo  
 pendiente estuve.

*d. Jua.* En que salen  
 mañana a los regocijos  
 de Barcelona embosados  
 sus familias, permitido  
 ulo entre nosotros, pues  
 lo mejor, y mas lucido  
 con sus mugeres, hermanas,  
 y hijos tienen por eltylo  
 gozar así los disfraces,  
 juegos, y otros artificios.  
 Y como es este el primero  
 año que no los has visto,  
 han querido festejarte,  
 y aun a la vuelta imaginó  
 que en la Quinta de Don Diego  
 de Cardona, que es el sitio  
 mas deleitoso, porque es  
 sobre el Mar, han prevenido  
 un banquete de su parte,  
 y de la mia, te pido,  
 que te disfraces, y salgas  
 con ellas, que yo el vestido  
 ó traje que tu eligieres,  
 de aquí a mañana me obligo  
 á traerle; qué respondes?

*Ser.* Tengo yo elección, ni ar bitrio,  
 mas que tu gusto: él es solo  
 alma, y ley de mi alvedrio.  
 Y porque veas, señor,  
 con quanto gusto te sirvo,  
 ven a mi quarto, que quiero,  
 ya que este favor recibo  
 de ti, enseñarte unas muestras  
 de tela, que havia traído  
 á otro propósito, y quiero  
 que veas lo que yo elijo.

*d. Jua.* Quien pudiera de diamantes,  
 no solo hacerte el vestido,  
 mas para que le pisaras  
 irte empedrando el caminol  
*Ser.* Aunque yo no té merezca  
 estas finezas, te afirmo  
 que las mereceré mañana.

*Toma la luz.*  
 ven, pues. *d. Jua.* Qué haces?  
*Ser.* Que mi oficio,  
 que es servirte. *d. Jua.* Toma Flora  
 tu esta luz. *Ser.* Es desatino,  
 que Flora no ha de hacer mas  
*Hacela seña.*  
 de aquello que yo la digo,  
 porque ella me sirve a mí

en ver como yo te sirvo.

*Vanse los dos.*

*Flor.* Señor Don Alvaro, ya  
 que está seguro el camino,  
 seguidme. *Toma la otra luz.*

*Alv.* Si haré, con harto  
 temor. *Flo.* De qué?

*Alv.* De haver visto  
 la verdad de quan valiente,  
 es en su casa un marido.

*Al ir tras ella, suena ruido.*

*Flo.* Vamos de aquí, mas no talgas,  
 espera. *Alv.* Qué ha sucedido?

*Flo.* Qué viene Juanete. *Alv.* Mata  
 la luz, haciendo algun ruido,  
 que yo tomaré la puerta  
 sin que me vea.

*Que Flora, mata la luz, y sale  
 Juanete.*

*Flo.* Hecho, y dicho,  
 ¡Jesu mil veces! *Jua.* Qué es esto  
 Flora? *Flo.* Esto es haver caído,  
 Juanete. *Jua.* En la tentacion,  
 ó en qué?

*Flo.* Que sé yo en que ha sido;  
 toma esta vela, y volando  
 vé a encenderla. *Jua.* Jesu Christo.  
*Al ir a tomar la vela topa con Don  
 Alvaro.*

*Flo.* Qué es esto?

*Jua.* Ver, que aunque a obscuras  
 quan grande el panto has tenido,  
 pues has barbado de espanto;

*Alv.* Qué huviese de dár con migo!  
 pero ya topé la puerta. *va e*

*Flo.* Estas loco? *Jua.* Lo que digo  
 es cierto, aquí anda mas gente;  
 señor.

*Sale Don Juan con luz.*

*d. Jua.* Qué voces, qué ruido  
 es este? *Flo.* No es nada. *Jua.* Como  
 que no es nada; es muchísimo.

*Flor.* Yendo a cerrar esta puerta  
 tropecé, esto solo ha sido.

*Jua.* Mas ha sido que esto solo,  
 pues yo tambien.

*d. Jua.* Dilo, dilo.

*Jua.* Tropecé aqui con un hombre,  
 que de tu quarto escondido  
 salia. *d. Jua.* Valgame el Cielo!  
 Hombre aquí?

*Jua.* Y nada lampiño.

*Flo.* Yo era, señor, con quien él  
 topó.

*Jua.* No era, vive Christo.

mien



miñente, señor, por la barba.  
*Juan.* Estas lococeltas sin juicio? *toma* y  
 mas hai, Cielos! yo lo eltoi,  
 si en un instante colijo,  
 que el llevarme Serafina  
 de aquí, y con traidor ayiso  
 dexar aquí a Flora; pero,  
 pero yo (hai de mil) yo mismo  
 miento si lo digo, y miento  
 (hai de mil) fino lo digo.  
*Toma*, toma aquesta luz,  
 que quiero, aunque no imagino  
 que digas verdad, mirar  
 la cata; entra, pues, conmigo:  
 apurémolos *Contra* *Contra*  
 todo el veneno al peligro.

*Saca la espada, y entrase Don Juan, y  
 Juanete con luz, y sale Serafina.*

*Jua.* Esto bien podrás no hallarlo;  
 mas, señor, lo dicho dicho.

*Ser.* Flora, qué ha sido esto? *Flo.* Apenas *(X)*  
 fabré, señora, decirlo.

Don Alvaro iba á salir,  
 Juanete á este tiempo vino,  
 mató la luz, encontróle,  
 dió voces, Don Juan al ruido  
 salió, y vá á mirar la casa.

*Ser.* Sabes si él havrá salido?

*Sale Don Juan.*

*Juan.* La casa *(X)* *(X)* y no hai nadie;  
 Serafina, ven conmigo  
 á mi quarto, escogerás,  
 qué joyas, y qué vestido  
 has de llevar á la fiesta.

*Ser.* Tu gusto solo es el mío:  
 valgame Dios, qué de assombros *ap.*  
 en solo un instante he visto!

*Juan.* Valgame Dios, qué de cosas *ap.*  
 llevo que pensar conmigo!

*Flo.* Tu tienes culpa de todo.

*Jua.* Picara, lo dicho dicho. *(X)* *(X)*

*Salen el Principe, y Celio de noche.*

*Cel.* Notable es tu tristeza. *Ray Celio*

*Prin.* *(X)* *(X)* tan rebelde la extrañeza  
 es de mi pensamiento,  
 que sólo siento el bien del mal que siento.

*Cel.* Yo juzgaba estos días  
 passados, que eran tus melancolias  
 vivir de Porcia ausente;  
 mas despues que su padre cuerdamente  
 dexó el gobierno, y vino  
 á Napoies, ni creo, ni imagino,  
 que sea la causa ella; *que me favoreció*  
 con la seña que tienes, *veni ciñella*

á aquellas rejas cada noche vienes,  
 y tu mal no mejora; *orxa e la Caura*  
 y mas, señor, ahora,  
 que Don Alvaro ausente,

aun te ha quitado áquese inconveniente!  
*Prin.* Qué importa, Celio, ver á Porcia bella,  
 si de mi pena no es la causa ella?  
 deste divertimento,

es no mas que engañar el pensamiento.

*Cel.* Pues qué causa has tenido,  
 para que no sea amor este, ni olvido?

*Prin.* Yo la causa dixerá;  
 si al hablar no temiera,  
 que ha de calificarse por locura.

*Cel.* Ya que esto se asegura  
 de la objeccion, explica tu tristeza.

*Prin.* Acuerdaste de ver una belleza,  
 que hui espada de Porcia, el mismo día  
 que de España venia,

fué á mis ojos en espacio breve  
 monstruosa exhalacion de fuego, y nieve?

*Cel.* Bien me acuerdo, por señas, que esse día  
 se fue también, y novedad sería,  
 que en la ausencia empezasse su violencia,  
 quando se acaban otras en la ausencia.

*Prin.* No, porque al primer passo,  
 antes de ver las sombras del Ocaso,  
 tal vez en pardas nubes se obscurece,  
 no porque al primer lusto  
 del relampago, y trueno  
 tal vez se desvanezca el rayo, es justo  
 decir, que fuera yo dellas lleno:

no porque de su seno  
 nazca tal vez orilla  
 del mar á brevedad la fuentecilla,  
 donde su cama en su sepulchro vea,  
 dirán que en su crystal, crystal no sea.  
 No porque ardiente llama  
 al primer resplandor con que se inflama,  
 espirasse tal vez de un soplo herida,  
 se dirá que no tuvo ser, ni vida;  
 y no porque tal vez en el primero  
 arbol la flor examinasse al fiero  
 yelo, que su esplendor adornecisse,  
 se dira que la flor, que flor no fuese.

Luego no porque hallasse en un momento  
 la nube, el mar, el soplo, el yelo, el viento,  
 mi amor recien nacido,  
 sol, rayo, fuente, llama, y flor no ha sido.

*Cel.* Bien arguir pudiera  
 contra aquella razón, si ya no oyera  
 en el jardin sonoro el instrumento,  
 que es la seña de Porcia.

*Prin.* Escucha atento,  
 que el tono ha de decirme



si llegaré à la rexa, ó si he de irme,  
pues de concierto están nuestros desvelos,  
que llegue, si es amor, que huya, si es celos.

*Dem. cant.* Para qué es amor tyrano,  
tanta flecha, y tanto Sol,  
tanta munición de rayos,  
y tanto severo harpon?

*Sale Porcia cantando à una ven-*  
*tana.*

*Prin.* Esperando, Porcia bella,  
estuve à ver si la voz  
me despedía con celos,  
ó llamaba con amor.

*Por.* Este es afecto, que aunque  
no fuera seña en los dos,  
siempre sucediera, pues  
qualquiera Dama, señor,  
con el amor, ó los celos  
despide, ó llama.

*Prin.* Es error,  
que yo sè alguna, que estando  
al rebés de esta opinion,  
fuielen llamarle con celos,  
y con los amores no.

*Por.* Muí necio será el amante,  
que viendo agravio, y favor,  
haga del uno desprecio,  
y del otro estimacion.

*Prin.* No digo yo que será  
cuerdo, solo digo yo  
que lo rebelde tal vez  
hace su afecto mayor.

*Por.* Bien mi firmeza amparará  
la opinion de esta opinion,  
si esta noche, como otras,  
tuviessemos ocasion  
de hablar de espacio.

*Prin.* Pues quien  
nos lo embaraza?

*Por.* El temor  
de no estár ya recogido  
mi padre, pues le obligó  
el disgusto del ausencia  
de mi hermano, à la atencion  
de unos despachos; y así,  
lo que aya de hablar con vos,  
es fuerza que este instrumento  
lo acompañe, porque no  
pregante por mí, escuchando  
que aqui divertida estoi,  
y pueda tambien el ruido  
de la musica, el rumor  
desfrentir de nuestras voces.

*Prin.* No será esta la ocasion  
primera, que hablando, aya

en clausulas del amor,  
y fantasias, que todos  
compuesta musica son.

*Por.* Pues escuchadme, que tengo  
mil cosas que hablar con vos.

*Toca, y representa.*  
y aunque sea de esta suerte,  
importa decirlas oy.

Mi padre dexó el gobierno,  
ya lo sabeis, por razon  
de retirarse à vivir  
à la Aldea de Belflor.

Mi hermano, que embarazaba  
aqueita resolucion,  
con haver sin su licencia  
idose, sin que él, ni yo  
sepamos donde, le ha dado  
de apresurar la ocasion,

de suerte, que mañana  
de aqui, el dolor  
me emmudece, porque ay  
en mi tan nueva passion,  
que todos canten tañendo,  
y llorando sola yo.

*Prin.* Bien es menester, ó Porcia,  
disfrazar al dulce son  
de esse instrumento esta nueva,  
bien como para el dolor  
fuele dorarse lo malo  
del remedio, aunque mejor  
pudiera decir, que es  
cierta especie de traicion,  
halagar con la dulzura,  
y matar con el rigor.

*Por.* Quien mas que yo deseára?

*Sale Julia.*

*Julia.* Que ha baxado mi señor  
al jardín, sus passos siento.

*Canta Porcia.*

Esto es cumplir con los dos,  
si celos han de vencerme,  
aunque blasones de Dios,  
para qué es amor tyrano  
tanta flecha, tanto Sol?

*Prin.* De celos canta, señal  
cierta, que al jardín entró.

*Retírase, y llega por la parte de adentro.*  
*Don Luis à la rexa.*

*Cel.* Quien, si no tu, tuvo puesta  
en musica su passion?

*Flo.* Quien va? *Por.* Quien es?

*Luis.* Yo soi, Porcia,

que tanto me divertió  
la voz, estando escribiendo,  
que sea dulce suspension



me hizo baxar al jardin,  
bien que a pesar del dolor  
de la ausencia de tu hermano.

Por. En estas rejas estoi  
gozando en ellas el blando  
viento, que corre veloz, *con la voz*

*con la voz* y este instrumento  
divertida. *con la voz* Que mejor  
y mientras yo me pafico  
por él, te ruega mi amor  
vuelvas a cantar. Por. Si haré,  
si en ello gusto te doi,  
y mas si te alexas, pues  
volverá a ser la cancion.

Cant. Amor, si de tus rigores  
te vences, para qué lon  
tanta munición de rayos,  
y tanto levero harpon?

Cel. Ya dice que volver puedes,  
pues vuelve a cantar de amor.

Prin. Puedo llegar, Porcia! Por. Si,  
que aunque mi padre baxó  
al jardin, podrás oirme  
el aviso que te doi. *Tañendo*

Mañana se va a su Aldea,  
en ella tiene, señor,  
un Castillo, que del bosque  
es rustica poblacion,  
si en achaque de la caza  
a él quieres ir, mejor  
en él tendréis a mil vece  
para hablarnos ocasion.

Prin. Digo que iré, Porcia mia,  
a verte. Luis. Porcia. Por. Señor,

Luis. Ya es hora de recogerse.

Por. Fuerza es irme.

Prin. A Dios. Por. A Dios

y ya que el tiempo me quita  
aun esta breve ocasion,  
hablando con tigo iré,  
si no de zelos de amor,  
en otro sentido. Prin. Qual?

Por. Eso lo dirá mi voz.

Ay mortal ausencia! ay partida  
union!

Ay noche sin dia! ay dia sin Sol!

Prin. Ya que de amor, y de zelos  
variar huvo la cancion,  
fue de ausencia, pues así  
tambien convenga a los dos,  
mas con una diferencia,  
que ella habla con amigo, y yo  
con aquel bello imposible,  
diciendo de ambos la voz.

Ay mortal ausencia! ay partida union!

Ay noche sin dia! ay dia sin Sol!

Ella canta dentro, y él representa,  
salen Don Alvaro, y Fabio con  
mascaras.

Alv. Aquesta la puerta es  
de Palacio, a quien la fama  
en Catalán nombre llama  
la Plaza de Clos, y pues  
es aqui donde a parar  
todas las mascararas vienen,  
donde los Musicos tienen  
tabladillo para danzar, *su sitio para tocar*  
aqui es donde esperaré  
y *ella disfrazada*, *venla q. ella disfrazada*  
y *de Flora acompañada*  
salíó de casa, pues fue  
fuerza no haverla seguido,  
hasta que de esta manera  
de mascara me viertiera,  
para no ser conocido.

Fab. No dudes que aqui, señor,  
ocasion de hablar tendras,  
pues al mascara júnas  
se le ha negado el favor  
de hablar todo el tiempo que  
el rostro tenga cubierto,  
como no sea descubierta  
quien sea.

Alv. Notable fue  
la introduccion de estos dias,  
pues aunque padre, ó marido  
las acompañen, han sido,  
Fabio, las galanterias  
permitidas.

Fab. Y es de suerte,  
que con ser tan belicosa  
Nacion esta, y tan zelosa,  
no ha sucedido una muerte.

Alv. En, ya en la Plaza entrando  
diversos disfraces vi.

Fab. Verlos podras desde aqui  
pasar tañendo, y cantando.

Dentro grita, y correse una cortina, y  
están en un tabladillo los Musicos, y  
salen las mugeres, que pudieren por  
una parte bailando con mascararas, y  
por otra los hombres, con tra-  
jes diferentes.

Mug. 1. Venir las unionas  
a bailar al Clos; tararera,  
que en las Carnestoltas  
se disfraz amor; tararera.

Homb. 1. Venir los Ladrones  
al Clos a bailar; tararera,  
que en las Carnestoltas

amor



amor se disfraz; tararera.

*d. Juan.* Qué, bien mio, te parece de esta comun alegrías?

*Ser.* Que no tuve mejor día en mi vida, y te agradece mi amor el haverme hecho tal festejo. *d. Jua.* Para mí lo fuera también, si aquí la confusión de mi pecho me la dexara gozar, aunque en vano me atormento con mi mismo pensamiento.

*Juan.* Volver quieren á bailar.

*Mug. 1.* Sonau, músicos, sonau.

*Homb. 1.* Prevenid las castañetas.

*Musi.* Qué boleu?

*Tod.* Las paraletas, digan tois.

*Musi.* Que me plaú

Bailan todos juntos, los unos quedan á una parte, y Don Alvaro, y Fabio á otra.

*Homb. 1.* A ven por tot el llogar.

*Mug. 1.* Veniu vosaltres con migo.

*Jua.* A ven fadrines de así á altrecares á bailar.

*Fab.* Hazla conocido? *Alv. Si,*

y el alma me lo dixera,

aun quando yo no supiera

que era ella. *Fab.* Pues aquí

seguro puedes hablar,

mientras embolsado *eres.*

*Alv.* Gozaré la ocasión pues:

máscara, queréis danzar

con migo? *Ser.* Vuestra esperanza

tarde pienso que llegó.

*Alv.* Por qué tarde? *Ser.* Porque yo

no esto para hacer mudanza,

y es vana la pretension

vuestra. *Alv.* Pues yo presumia

que una mudanza podría

por mí hacerse. *Ser.* Es ilusión.

*Alv.* Alguna vez la avreis hecho?

*Ser.* Quizá por esto no esto

dilpuetta á no hacera oy,

porque la hice ya. *Alv.* Mi pecho

no debe desconfiar.

*d. Jua.* El máscara te ha pedido,

danza; si te ha conocido,

ó no es fuerza danzar,

si te conoce, porque

seria descortesia,

y si no, porque seria

cuidado. *Ser.* Yo danzaré,

si tu licencia me das.

Ser. Que me plaú

que yo por tí me excusaba.

*d. Juan.* Por qué por mí?

*Ser.* Porque estaba

atenta á tu voz no mas.

*d. Juan.* Esto es permitido aquí:

quien será el que á Serafina

mas que á las demás se inclina?

*Alv.* En fin, por qué? *Ser. Si,*

que es lo que danzar queréis,

máscara? que ser no quiero

grosiera? *Alv.* Toca *mnue*

*Ser.* Por qué el rugero escogeis?

*Alv.* Porque á vuestra vista atento

decir pueda en esta calma

Tocan, y mientras danzan, represen-

tan, y la musica responde, todo á com-

paz, sin pararse nunca los ins-

trumentos.

*Musi.* Reverencia os hace el alma,

Reyna de mi pensamiento.

*Alv.* Y mas quando en vos contemplo

que amor os debe adorar.

*Musi.* Por idolo de su Altar,

por imagen de su Templo.

*Ser.* De nada ofenderme quiero,

que quexarle de un rigor.

*Musi.* Licencia daba el amor

a que pueda un Caballero.

*Ser.* Mas lo que excusar intento,

es que pueda vuestra llama.

*Musi.* En el tarao á tu Dama,

decirla su pensamiento.

*Ser.* Para cortesia, *señor*

esto basta, perdonad.

*Alv.* Bien dice en su brevedad.

esta dicha que era mía.

*Ser.* Mejor lo diras delante,

avilandoo's ofendida.

*Alv.* Qué? *Ser.* Que me importa la vida,

que os volvais luego al instante:

vamos, amiga, de aquí.

*Queda se triste.*

*Dam. 1.* Con tanta prisa, por qué

inte quieréis? *Ser.* No lo se.

*Eler.* No te agrada el puesto? *Ser. Si,*

pero ya parece que es

hora que nos recojamos.

*Cal. 1.* Por la Tarazana vamos

a mi Quinta. *d. Juan.* Mejor es,

que alla sin publicidad

nos podremos divertir.

*Musi.* Pues dexa ya de venir

gente, los puestos dexad.

*d. Juan.* Juanete, saber procura,

siguiendole hasta del pues.

querer danzar

mnue



esse mascara quien es.

Juan. Mi cuidado te asegura de vista, aunque al cabo vaya del mundo. *4.º* *venid las mironas*

Fab. De qué has quedado tan triste? *Alv.* De ver quan vanas para mi imposible amor son todas mis esperanzas, presumiendo hallar (ay triste!) algun alivio a mis ansias. Fleté aquelte Vergantin, que furto en el mar me aguarda, y sin despedirme (ay Cielos!) de mi padre, y de mi hermana, vine a ver a Serafina; mal dixe, a esta fiera ingrata, esta esfinge, esta Syrena, este veneno, esta rabia.

Juan. Sin duda es Fraile, y está combidado en otra casa, pues que va con tanta prisa.

*Alv.* Y pues que finezas tantas merecerla, al verme Fabio, no han podido una palabra de agrado, y la ultima fue decirme, que el que me vaya su vida importa, que espero: crean mis desconfianzas de una vez, que ya este bien se perdió, y pues siempre se halla el principio del consuelo con el fin de la desgracia, tratemos de vivir; toma estos trages, y estas galas.

*Quítase el capote, y la mascara, y queda de marinero.*

vuelvelos a quien los dió, que yo mientras aquí faltas, la gente del mar hará, que se junten; porque vayan por agua, y viento mis dichas a buscar sus esperanzas.

Juan. Oigan que transformacion; aunque no le veo la cara, que es marinero sé ya, pues es el trage en que anda.

Fab. La resolucion mas cuerda es esta. *Alv.* Porque no haga mi pena entrando en consejo con migo alguna mudanza, ya me hallarás embarcado quando vuelvas, porque es tanta la fe con que a Serafina ha querido, y quiere el alma, que si a su vida le importa

mi muerte, es justo buscarla.

Juan. Voi tras él, porque no puedo verle, mas seguirle basta.

*Salen algunos marineros.*

*Alv.* Ha del mar. 1. Señor.

*Alv.* Es tiempo para partir, camaradas?

2. El mejor tiempo del mundo, el mar se mira en bonanza.

*Alv.* Pues alto, a embarcar, amigos;

a Dios, a Dios, esperezas, a Dios, Serafina. *Dent.* Fuego, fuego. *Alv.* Qué voces son varias las que oigo? 1. A lo que se ve, toda la Quinta se abraza de Don Diego de Cardona.

*Alv.* Ay de mi, que en ella estaba Serafina! Sentimientos,

no acudais a la venganza,

si no al reparo, venid con migo, que fuera extraña fortuna de mis desdichas, si huviesse venido a darla la vida, quando ella piensa que la muerte. *Juan.* Cielos, tanta la violencia es del incendio, que en un instante a ser passa volcán del mar.

*Dent.* Fuego, fuego.

*Alv.* Entre payelas, y llamas monstruo del fuego, humo, y polvo un Caballero a una Dama saca en los brazos.

*Sale Don Juan.*

d. Juan. Amigos, si esta ruina, esta desgracia,

piadosos os ha traído, locorrey a tanta gente como aquí perece, la mas noble, la mas alta sera que aquesta hermosa tengais un instante en guarda, en tanto que vuelvo yo, a costa de vida, y alma, a su socorro, que son los que mi favor aguardan deudos, parientes, y amigos.

*Alv.* Bien podeis, señor, dexarla.

d. Juan. Y a Dios, que el valor me lleva, y obligaciones me llaman a su empeño. *Dent.* Fuego, fuego.

Juan. Señor, oye, espera, aguarda; otra vez te arroja alla, el Diablo que tras él vaya.

*Alv.* Quien en el mundo avrà visto jamás



jamás dicha tan extrañas:  
En mis brazos Serafina  
no está ya, y no está en la playa  
aguardando un Vergantín:  
pues qué espero, pues qué aguarda  
mi amor? Amigos al Mar.

Mar. 1. Qué es lo que intentas?

Mar. 2. Qué trazas?

Fab. Qué es esto, señor?

Alv. Después

lo sabreis, diga la fama,  
que siempre la propia dicha  
está en la agena venganza.

Llevarla.

Juan. Oye vueffarced, que digo:  
mire usted que ésta es mi ama,

Caballero primero dentro.

Cab. 1. Como la gente se salve,  
la hacienda no importa nada.  
2. De todos no ha perecido  
si no solo una criada  
de Serafina.

Salen Don Juan.

Jua. Esperad,  
que allá con vosotros vaya:  
amigos, esta hermosura  
que os entregué desmayada,  
restituid a mis brazos,  
que ya.

Juan. Señor, con quien hablas?

Jua. Con unos hombres del mar  
a quien dexé vida, y alma  
en Serafina, haslos vilito:  
Que debieron de llevarla  
sin duda á alvegar á alguna  
de aquellas de sus barracas.

Juan. No la llevan sino al mar  
de aquel Vergantín, que  
le da el viento, y pies los remos,  
lleva á Serafina.

Juan. Caila,

sino quieres que mi aliento  
te abraze.

Juan. Gentil venganza,  
llevarte tu esposa quien  
de máscara se disfrazó,  
siendo un pobre marinero, y he de pagarlo  
y amenazarme á mi  
yo

d. Jua. Aguarda,  
el máscara era (ay de mí)  
el marinero que estaba  
aora aquí?

Juan. Si señor.

d. Jua. Matóme mi confianza,  
pero qué espero, que no  
me arrojo al mar, en venganza  
de mi honor?

Salen todos los de la máscara.

Tod. Qué es esto?

d. Jua. Es

una desdicha, una rabia,  
una afrenta, una deshonra  
tan grande (ay de mí!) tan rara,  
que no me atrevo á decirlo  
hasta después de vengado,  
y ha de ser de esta manera:  
Espera ladron, pyrata,  
de estos pielagos, que yo  
contra el fuego, y contra el agua  
lidiaré igualmente; dadme,  
Cielos, o muerte, ó venganza.

Juan. Por aqueste, hombre á la mar  
se dixo ya.

Todos. Al agua, al agua.

Juan. A remo, y vela el Baxel  
huye, y él, racional barca,  
en vano seguirle intenta,

d. Jua. Amparo, Cielo.

Todos. El te valga.

JORNADA TERCERA.

Lee Don Luis. Mandárame, que os  
avise, de qué causa pudo tener á D.  
Juan Roca tantos días sin escribi-  
ros; y aunque quisiera excusarme  
de hablar en esto, no puedo dexar  
de obedeceros. Las Carnestolendas  
pasa-



passadas, estando en la Quinta de D. Diego de Cardona, se prendió en ella tan grande fuego, que no sin peligro pudieron escapar la vida. Don Juan sacó á su esposa desmayada, y dexandola, por acudir á las demás, en poder de unos marineros, que no falta quien diga, que eran Corsarios disfrazados, se hicieron á la mar con ella, arrojándose D. Juan desesperado al agua, donde le sacaron casi muerto algunos que acudieron á favorecerle; y apenas se hubo reparado, quando saltó de su casa, sin llevar consigo mas que un criado, y hasta oy no se ha sabido de él, ni de su esposa.

No leo mas, que no es posible que rendido, que postrado el corazon á los ojos no salga deshecho en llanto. O valgame Dios, á quantas desdichas, y sobrefaltos nace sugeto el honor del mas noble, y mas honrado! Aquí el ~~zelo~~ lo disculpe, *señor* pues á los ojos humanos, por mas que esta sea desdicha, no dexa de ser agravio. Diera por saber adonde Don Juan está, y á su lado correr su misma fortuna, quanto soi, y quanto valgo, para que juntos los dos, no dexásemos espacio escondido de la tierra, que no inquiriésemos, dando con la muerte del ladrón *pirata*, asombros, y espantos al mundo.

*Salen Porcia, y Julia.*

*Porc. Señor.*

*Luis. Porcia.*

*Por. Qué es lo que tienes, q hablando contigo á solas estás colérico, y enojado?*

*Luis. No sé, Porcia, lo que tengo, debame en aqueste caso, ya que me debe el sentirlo, tambien Don Juan el callarlo.*

Una carta recibí acerca de los passados pleitos de mi residencia.

*Por. Pesame de hayerte hallado sin gusto, porque venia a pedirte mi cuidado, que me hicieras un favor.*

*Luis. Y en qué reparas?*

*Por. Reparo*

en que quien sin tiempo pide, es fuerza que desairado quede.

*Luis. Para ti no ay tiempo, unos siempre mis halagos son contigo.*

*Por. Pues en esta confianza hablarte aguardo; Don Alvaro.*

*Luis. No profigas.*

*Por. Ves si ay tiempo, ô no?*

*Luis. Es engaño, pues en qualquiera diré, que no me hable en él tu labio; harta veces te lo he dicho.*

*Por. Qué es lo que ha hecho mi hermano, señor, para que con él te dure el enojo tanto?*

*Luis. Qué mas, que sin mi licencia, sin saber como, ni quando, ni donde, saltar de casa, y venir luego mui falso, con presumir que ha de hallar la puerta abierta, y los brazos?*

*Por. De todo esto le disculpa la libertad de los años; fuera de que, qué delito es, señor, si lo miramos sin passion, que un hombre mozo, viendo que ha determinado querer vivir en la Aldea entre ~~los~~ villanos, neciamente se despeche, y que mal aconsejado falte de tu vista un mes?*

*Que desde que vino ha estado temeroso de tus iras, en la casa retirado del monte, sin salir de ella; merezcate, pues, mi llanto que vuelva á casa.*

*Luis. Ahora bien, por ti, en fin, se ha de hacer algo; ayíale de que venga.*

*Por.*



Por. Oíardete el Cielo mil años,  
y el aviso seré yo,  
que aquesta tarde cazando  
iré al monte, y le diré  
que venga a besar tu mano.

Luis. Haz tu alla lo que quisieres:  
qué hiciera yo, Cielos lantos, ap.  
por saber donde Don Juan  
está, y donde su contrario,  
que vive Dios que se viera  
en mi el exemplo mas raro  
de amistad, que ha visto el mundo! vas.

Jul. Bien, señora, se ha logrado  
la intencion. Porc. Es cierto, pues  
no es quanto dispongo, y trazo  
amor de mi hermano solo,  
fino mio, procurando,  
que la casa detocupe  
del monte, porque sin tantos  
riesgos el Principe pueda  
ir alla tal vez, logrando  
mi amor la ocasion de verle;  
y así, Julia, a esse criado  
que traxo el papel, dirás,  
que a caza esta tarde salgo,  
que bien puede en el Castillo,  
pues ya conoce a Belardo  
su casero, entrar, que yo  
en diciendole a mi hermano  
como mi padre le espera,  
podré hablarle en él.

Jul. No en vano,  
como es pobre amor, es todo  
trazas, cautelas, y engaños.

Porc. Dame un arcabuz, que quiero  
por el camino ir tirando,  
y venga atras la carroza.

Jul. Aqui está.

Porc. Para qué me armo,  
amor, con armas de fuego,  
si quando a campaña salgo  
contra ti, me vences solo  
con una flecha, y un arco?

Yanse, y salen Don Alvaro, y Fabio.

Alv. Qué hace Serafina? Fab. Ya  
no sabes, que es excusado  
el preguntarlo? Alv. Eso es  
decirme, que está llorando.

Fab. Es verdad.

Alv. Desde el instante,  
que desmayada en mis brazos  
paiso del globo del fuego,  
a incendios de agua, trocando  
del un extremo a otro extremo,  
dios elementos contrarios,

no le enjugaron sus ojos,  
pues apenas en el barco  
se vio en mi poder, cobra da  
de aquel palido desmayo,  
quando a llorar empezó  
de fuerte, que un breve espacio  
no han podido mis caricias  
halla oy suspender su llanto;  
pensé yo, mas no pensé,  
que aun tiempo para pensarlo  
no tuve, que Serafina.

Sale Serafina.

Ser. Esperate fuera, Fabio; y  
tu escuchame, porque  
mi nombre oyendo en tus labios,  
y oyendo mi mal, del nombre  
tambien el intento, trato  
de aprovechar la ocasion,  
porque de una vez salgamos,  
tu de dudas, yo de penas,  
y de confusiones ambos.  
Pensáste (hai de mi!) que fuera  
mi decoro tan liviano,  
tan fácil mi estimacion,  
mi sentimiento tan vano,  
mi vanidad tan humilde,  
mi tormento tan villano,  
y mi proceder tan otro,  
que me huviera consolado  
de haver en un dia perdido  
esposo, casa, y estado,  
honor, y reputacion,  
con solo hallarme en tus brazos,  
vencida de tus traiciones,  
forzada de tus agravios;

Alv. No pensé, pero pensé,

Ser. Qué?

Alv. Que por el mismo passo  
que fue tan desesperada  
mi accion fueran tus agrados  
menos crueles, pues venios,  
que amor en lo temerario  
vive, y disculpa no tiene  
un ~~honor~~ enamorado,  
como no tener disculpas;  
tanto ama el que yerra tanto.

Ser. Esa razon tan tu ella,  
para mi está, que antes faco,  
que quien lo destruye todo,  
nada estimas; así, ingrato,  
y así, alevé, y así, fiero,  
traidor, injulto, y tyrano;  
pero no, no digo bien,  
ya de otro estylo me valgo.

Don Alvaro, mi señor,

supuel-



supuesto que ya este caso  
ha sucedido, y no tiene  
remedio, para que andamos  
arguyendo en lo que hubiera  
sido mejor: ya los Astros  
lo dispusieron así,  
ya lo quisieron los hados,  
ya lo admitieron los Cielos;  
pues bien, al remedio vamos,  
y debate yo el oírme,  
si es que he de deberte algo.  
Yo, Don Alvaro, no aliento,  
sin temer que inficionado  
el aire de los suspiros  
de Don Juan me encuentre, paso  
no doi, que creyendo verie,  
de mi sombra no me espanto,  
siendo aquellas ilusiones  
aquella casa de campo,  
adonde tu me has traído,  
sepultura de mis años.  
Tu conseguida, no puedes  
conseguirme, pues es claro  
que no consigue quien no  
consigue el alma; y es llano,  
que una hermosura sin ella,  
es como estatua de marmol,  
en quien está la hermosura  
sin el dolor del halago,  
vencida, mas no gozada:  
ó mal aya amor villano,  
que la fuerza del cariño  
la funda en la de los brazos.  
Don Juan es noble, ofendido,  
solo en esto digo harto,  
que sepa de ti es forzoso,  
pues habiendose quedado  
Flora en Barcelona, ella  
te ayará dicho, pues pongamos  
á este medio este peligro,  
y á esta desdicha un reparo;  
este solo puede ser,  
que tu amor desesperado  
de que en mí ha de hallar consuelo  
se resuelva en rigor tanto  
á perderme de una vez,  
sea mi sepulcro el claustro  
de un Convento, en que ignorada  
mi vida. *Alv.* Suspende el labio,  
no profigas, que primero  
que yo viva sin ti, un rayo  
me mate, y algame el Cielo!  
*Ser.* Ay de mí, que ya este caso  
segunda vez sucedió:  
mi muerte está pronunciando,  
*Alv.* No temas, que yo, aunque

*Cornea*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

*hac*

me asusto, no me acobardo

*Sale Belardo villano de vejete.*

ola, qué es esto? *Bel.* Que Porcia  
tu hermana, cazando

por el bosque, y ya á las puertas  
llega del Castillo. *Alv.* En tanto,

que yo voi á recibirla,  
por si entrar quiere á este quarto,

Serafina, al aposento  
te retira de Belardo.

*Bel.* Como ha de salir de aquí,  
si ya Porcia ocupa al paso?

*Alv.* Pues entráte en esta quadra. *Sala*

*Ser.* Cielo, tu favor aguardo.

*Escondese, y sale Porcia de caza.*

*Alv.* Hermana Porcia, qué es esto?

*Por.* Llegas, Alvaro, á tus brazos,

con dos gustos, uno es,

decirte, que mas humano

mi padre me embia por ti,

y otro, haver hecho, llegando

á las puertas de la torre,

el tiro mas acertado

que hice en mi vida, porque

tan veloz pasaba un gano,

que con matarle, corriendo,

puedo decir, que volando.

*Alv.* Que vengas gustosa estimo.

*Por.* Tan ufana me ha dexado

el tiro, que no quisiera

esta tarde tan temprano

dexar el monte, y así,

mientras yo quedo cazando,

vé tu á la Aldea, porque

mi padre, que has estimado

su perdon vea, en la prieta

con que le besas la mano.

*Alv.* Dices bien, mas no te quedes

tu aquí. *Por.* Tras ti al monte salgo.

*Alv.* Pues en él te dexaré.

*Por.* Norabuena: oyes Belardo,

di al Principe, que me espere

aquí, si viniere acafo

esta tarde. *Bel.* Si haré.

*Alv.* Belardo, oyes, en sacando

yo de aquí á Porcia, retira

á esta Dama de este quarto.

*Vanse los dos hermanos.*

*Bel.* Qué aya quien diga, señores,

que es oficio aprovechado

el de alcahuete, y á mi

no sepa valerme un quarto?

Vé aquí á Don Alvaro, y Porcia,

que me hacen su Secretario,

y al cabo del año, no

me dan, sino sobrecualtos.

*D*

*Sale*



*Sale Ser. Fuese Porcia: Bel. Ya se fue.*

*Ser. Y lo estuve deleando, porque si quisiera entrar, no pudiera embarazarlo, que no tiene por de dentro, aunque la anduve buscando, llave, ni aldava esta puertá; pero ya segura salgo.*

*Bel. No muy segura. Ser. Por qué?*

*Bel. Porque hasta aquí viene entrado un hombre. Sale el Principe.*

*Ser. Vuelvo á esconderme.*

*Bel. Y yo á temblar. Prin. Qué ay, Belardo?*

*Bel. Seas, señor, bien venido.*

*Prin. Haviendo Porcia avilado*

*de que oy aquí la vería, saltando oy de aquí su hermano, vengo á verla; donde está?*

*Bel. Con él salió aora al campo,*

*mas dixo que aquí la esperen.*

*Sale Porc. No terá mucho el espacio,*

*porque apenas el camino*

*del Aldea tomé quando*

*vuelvo á verte. Prin. Era hora*

*de merecer favor tanto?*

*Bel. Como podré remediar que la otra no esté escuchando?*

*Ser. Porcia, y el Principe son.*

*Pero. El está aquí mi hermano*

*ha sido causa de que*

*aquesta ocasión perdamos;*

*pero ya este inconveniente*

*mi ingenio lo ha remediado.*

*Prin. Como? Por. Haciendo con mi padre*

*que á casa le vuelva, dando*

*fin á su enojo. Prin. Yo estimo,*

*como es justo, este cuidado;*

*miento que aun dura en mi pecho*

*aquel incendio pasado; ap.*

*pero así loca memoria,*

*si no te venzo, te engañó.*

*Bel. Ella oye quanto se dicea?*

*Ser. A qué parte, amor tyrano,*

*iré donde tu no reines?*

*Por. Siempre yo quexa me trato.*

*Prin. Porque aora? Por. Porque sé,*

*que os tiene un hernioso encanto*

*en Napoles divertido.*

*Prin. Quieres ver, quanto esto es falso?*

*pues ha muchos dias que yo*

*de Napoles tambien salto,*

*porque una grande tristeza*

*me tiene tan retirado,*

*que en esta vecina Quinta*

*lloro su ausencia, y es tanto*

*el gusto de vivir solo.*

*que aquellos dias he dado en no salir de ella, y tengo puesto el gusto en unos quadros, que para una galeria me hacen los mas celebrados Pintores de toda Italia, y aun de España, pues yo he hallado alguno que á Apelles puede competir, y tan pagado de esto esto, que en todo el dia solo en verlos pintar gasto.*

*Por. A mi mi desconfianza*

*me havia dicho. Bel. Esto vá malo.*

*Pr. Qué tienes? Por. Qué ha sucedido?*

*Bel. Aunque no es nada, tu hermano*

*vuelve. Por. Pues en esta quadra*

*te esconde. Prin. Por tí lo hago*

*mas que por mí. Ser. Mal podría*

*resistirlo. Bel. San Hilario:*

*zas, entróe ya; No puedo*

*Entrase con Serafina, y sale Don Alvaro.*

*asegurar el cuidado*

*de que Porcia á Serafina*

*no vea, y así tomando*

*la vuelta, vengo á saber*

*si la ha escondido Belardo.*

*Por. Ay de mí! sin duda viene*

*de algun aviso informado. Porcia*

*Alv. Porcia está aquí, á que ayrá vuelto?*

*Por. El llega; si sabe algo?*

*Alv. Porcia? Por. Hermano.*

*Alv. Como el monte*

*dexas tan presto? Por. El cansancio*

*me rindió, y vuelvo á buscar*

*en este sitio el descanso.*

*Alv. Esto sí? Por. Mas tu á qué vuelves?*

*Alv. A que haviendo reparado*

*la condicon de mi padre,*

*advierto lo mal que hago*

*el ir sin tí. Por. Aun esto bien.*

*Alv. Porque si vuelves, es cuando,*

*tu le reportes. Por. Pues ay*

*mas que juntos nos volvamos?*

*Alv. Eso quiero yo. Por. Yo, y todo.*

*Bel. Quien no os entendiera á entrambos,*

*Alv. Así excuso que no vea ap.*

*á Serafina. Por. Así trato ap.*

*de qué al Principe no vea.*

*Alv. No vienes? Por. Sí.*

*Alv. Vamos. Por. Vamos.*

*Alv. Lindamente se ha dispuesto. ap.*

*Por. Lindamente se ha trazado. ap.*

*Alv. Pues mi hermana no la ha visto.*

*Por. Pues no lo vido mi hermano. us.*

*Bel. Si bien lo supieras, pero*

*al fin, de mayores daños*

*aqueste*



aqueste ha sido el menor;  
á señores Cortesanos,  
fin estorvo salir pueden.

*Salen los dos, y ella con la mano en el rostro.*

*Ser.* En vano intentais oíros  
a conocerme. *Prin.* Y aun vos  
tambien lo intentais en vano  
no ser de mi conocida.

*Ser.* Advertid. *Prin.* Quitad la mano  
del rostro, que es corta nube  
para esconder Cielo tanto.  
Ya sé quien sois, y ya sé  
que ha sido de amor milagro  
el traer os donde os vea;  
y aunque imposibles acaos  
lo ayan dilpuerto, no quiero  
saberlos, ni averiguarlos;  
porque no me estará bien  
el perderos, el hallaros  
en esta casa, y así,  
porque me dure el engaño  
de la duda, elijo el medio  
de estar creyendo, y dudando.

*Del.* Solo esto faltaba aora,  
que estuviessse enamorado  
el amante de la hermana  
de la Dama del hermano.

*Ser.* Generoso Federico  
de Ursino, si intento en vano,  
como decís, ocultarme  
de vos (ó infelice!) en quanto  
al ser de vos conocida,  
no en quanto al segundo caso,  
pues yo tambien contra vos  
de dos razones me valgo;  
la primera es el secreto,  
que de mí vultis os encargos;  
y la segunda, es pedir os  
que os vais, para que llorando  
á mis solas mis desdichas,  
pueda aliviarlas en algo.

*Prin.* Una, y otra razon vuestra  
ya con migo han alcanzado  
su pretension, vuestro nombre  
jamás saldrá de mi labio,  
y apartandome de vos  
(bien que á mi pesar me aparto)  
daré esta penosa ausencia  
en albricias de este hallazgo.  
Quedad con Dios, advirtiendo  
que me debeis mas cuidados,  
que pensais. *Ser.* Reconocerlos  
ofrezco, sino pagarlos:  
id con Dios. *Prin.* Guardaos el Cielo

*Del.* Ois, sabeis aquel adagio  
los dos, callate, y callamos!

*Prin.* Yo os lo ofrezco.

*Ser.* Yo es lo encargo.

*Prin.* Qué ventura! *Ser.* Qué desdicha!

*Prin.* Favor, Cielos. *Ser.* Piedad, hados.

*Prin.* Que ya viendo á Serafina,  
el pero vivir amando.

*Ser.* Que ya sabiendo quien sois,  
por puntos mi muerte aguardo.

*Vanse, y salen Don Juan con vestido  
pobre, y Celio.*

*Cel.* Qué es lo q' quierais d. Juan. Hablar  
con el Príncipe quillera,  
para que esse quadro viera,  
que acabo de retocar.

*Cel.* Pues aora no está aquí,  
que á caza esta tarde fue.

*d. Ju.* Vendrá presto? *Cel.* No lo sé. *vas.*

*d. Ju.* Qué es lo que passa por mí,  
fortuna, de ~~esta~~ mia;  
pero no lo digas, no,  
que aun de ti no quiero yo  
decirlo, porque sería

con migo estar desairada  
mi pena, al ver que una vida  
que perdonó acontecida,  
no perdona pronunciada.

Valgame Dios, que de cosas  
debe en el mundo de ha ver,  
faciles de suceder,  
de creer dificultosas!

Porqué quien creará de mí,  
que liendo (ay de mí!) quien sois,  
en aqueste estado estoi;  
mas quien no lo creará? si,  
pues todos la escrupuloia  
condicion del honor vén:  
mal aya el primero, amen  
que hizo ley tan rigorosa!

Poco del honor sabia  
el Legislador tyrano,  
que puso en agena mano  
mi opinion, y no en la mia.

Que a otto mi honor se fugete,  
y tea injusta ley traidora  
la afrenta de quien la hora,  
y no de quien la comete!

Mi fama ha de ser honrosa,  
complice al mal, y no al bien!  
mal aya el primero, amen,  
que hizo ley tan rigorosa!  
El honor que nace mio,  
esclavo de otro? esto no,  
y que me condene yo  
por el ageno alvedrio?  
Como barbaro consiente  
el mundo este infante rito?

D 2

dondo



donde no ay culpa ay delito,  
siendo otro el delinquente:  
de su malicia afrentosa,  
que á mi el castigo me dár!  
mal aya el primero, amen,  
que hizo ley tan rigorosa!  
De quantos el mundo advierte  
infelices (ay de mí!)  
ayrá otro mas que yo: *Jua. Si,*

*Sale Juanete mi pobre,*  
pues complice de tu suerte,  
tu misma vereda sigo;  
luego otro ay mas desdichado:  
*Jua. Pues á este tiempo has llegado,*  
ya discutiendo con migos:  
en busca de mi enemigo  
patria, y hacienda dexé.

*Juan. Y no hallaste rastro, aunque*  
ya le llevabas contigo.

*d. Jua. No hallando huella en el mar,*  
disfrazado, solo, y triste.

*Juan. A Napoles te veniste.*

*d. Jua. La causa fue, imaginar*  
que si aquí fue amor primero,  
aquí sin duda vendría.

*Jua. Y aquí de un día á otro día*  
nos hallamos sin dinero.

*d. Jua. A nadie quise llegar*  
sin honra á decir quien era.

*Juan. Yo, juro á Dios, lo dixera*  
con hambre á todo el Lugar:  
Don Luis no es tu amigo: *d. Jua. Si,*  
pero á qué amigo llegara  
yo á fiarme, en quien no hallara  
un testigo contra mí:

Yo á que ninguno supiera  
mi desdicha cara á cara,  
que con cuidado me hallara, *hablara*  
y con lastima me viera.

No ha de saberse quien soy,  
pues no soy, mientras vengado  
no esté, y así me he aplicado,  
en quanto inquiriendo vos  
á que la curiosidad  
nombre de oficio me dé.

*Juan. No eres el primero, que*  
sustenta su habilidad.

*d. Jua. Y así viendo que se hacia*  
aquesta obra de pintura,  
como oficial (qué locura!  
pero honrada, como mia)  
en ella me acomodé,  
y si cuya era supiera,

antes de hambre me muriera.

*Juan. Hicieras mal mas por qué?*

*d. Jua. Porque ya una vez me vió*

el Principe, y recelaba  
el conocerme. *Juan. Repara*  
en que tanto te trocó  
la fortuna, que temer  
no tienes, y estas de modo,  
que te has demudado en todo.  
quanto no es enflaquecer.  
Fuera de que en este estado,  
y en este trage, señor,  
fuera el presumirlo error,  
y mas de quien sin cuidado  
una vez sola te vió:  
pero este el Principe es,

*d. Jua. Dame, gran señor, tus pies.*  
*Sale el Princ. Español, qué te obligó*  
á esperarme aquí: *d. Jua. Creyendo*  
el gusto que has de tener,  
Principe invicto, en saber  
que el quadro que estaba haciendo.

esta acabado, he querido  
*que antes de la diga.*

*Prim. Mucho tu atencion me obliga;*  
pero qué fabula ha sido  
la que acabaste primero?

*d. Jua. La de Hercules, señor,*  
en quien pienso que el primor  
unió lo hermoso, y lo fiero.

*Prim. Como: d. Jua. Como esta la ira*  
en su entereza pintada,  
al ver que se lleva hurtada  
el Centauro a Deyavira;  
y con tan vivos anhelos  
tras él vá, que juzgo yo  
que nadie le vea, que no  
diga, este hombre tiene celos.

Fuera de la tabla esta,  
y aun estuviera mas fuera,  
si á la tabla no estuviera  
el Centauro tras quien vá.  
Este es el cuerpo mayor  
del lienzo, y en los bosquejos  
de las sombras, y los lexos  
en perspectiva menores,  
se *v* abrajando, y es  
el mote que darle quiero:

*Quien tuvo celos primero,*  
muera abrasado despues.

*Prim. No solo en esta ocasion,*  
que el quadro agradezca es bien,  
pero el concepto tambien  
te agradece mi passion.  
Y pues á tiempo has llegado,  
que trayendo mis delvelos  
celos me has hablado en celos,  
te he de feiár un cuidado,  
á precio de una fineza

que



que quiero que hagas por mi.  
*d. Jua.* Para servirte naci.

*Prin.* Sabrás que de una belleza,  
 que una vez vi solamente,  
 tan rendido llegué á estar,  
 que no la pude olvidar,  
 con haver vivido ausente.  
 Oy bien acafo he sabido  
 donde retirada vive,  
 y en tanto que amor percibe  
 modo en que pueda rendido  
 solicitar sus favores,  
 imagino que no huviera  
 cosa que mas divirtiera  
 mis penas, y mis rigores,  
 que tener fuyo un retrato:  
 tu al fin, como forastero  
 no la conoces, y quiero  
 fiarle de ti. *d. Jua.* Solo trato  
 servirte con alma, y vida,  
 mas no me atrevo, señor,  
 si es beldad tan superior,  
 facarla tan parecida.

*Prin.* Porqué? *d. Jua.* Porque lo intenté:  
 alguna vez, y advertí  
 que la hermosura (ay de mí!)  
 no se pinta bien. *Prin.* Ya sé,  
 que es difícil de pintar,  
 quando es perfecta belleza; *si la*  
 pero de tu gran destreza  
 puedo el acierto fiar;  
 y quando por el acierto,  
 Español, no te eligiera,  
 por el secreto lo hiciera.

*d. Jua.* Que te he de servir es cierto.

*Prin.* Pues ven con migo advertido:  
 de que si nos dan lugar,  
 a hurto la has de pintar.  
 Yo á la puerta prevenido.  
 á todo trance estaré,  
 por lo que allí sucediere,  
 de que he de librarte infiere.

*d. Jua.* Digo, gran señor, que iré  
 en tu palabra fiado,  
 y despues en mi valor,  
 que aunque un humilde Pintor  
 fui, quiza por ser honrado  
 vivo así. *Prin.* De ti lo creo,  
 cree de mí, que agradecido  
 verás tu deseo cumplido. *vaf.*

*d. Jua.* No sabes tu mi deseo:

*Juan.* Señor, ¿es esto? *d. Jua.* En aquella  
 caxa pequeña pondrás  
 colores, y los demás  
 pinceles, y trae con ella  
 una pistola. *d. Jua.* Qué nueva

aventura aquesta fue!

donde vās? *d. Jua.* Yo no lo sé,  
 donde el Príncipe me lleva,  
 y á que ultrages de mí honra  
 quieren que Pintor me vea,  
 hasta que con sangre sea  
 el Pintor de su Deshonra:

*Vanse, y salen D. Alvaro, y D. Luis.*

*Alv.* Ya, señor, qué he merecido,

que mas humano me habéis

haviendo debido á Porcia

hacer estas amiltades,

segundo honor te merezca:

qué es lo que tienes? qué traes,

que las pasiones del pecho

te te ven en el semblante?

Mira que como yo soi

la causa de tus pesares,

me tiene desconfiado.

tu tristeza, viendo que haces

como en las farfas extremos

disimulados aparte.

*Luis.* Don Alvaro, mi tristeza

de causa distinta na es;

no tienes la culpa tu,

esto que te diga baste

por aora. *Alv.* Pero fias

de mí. *Luis.* Quieres no apurarme?

no me obligues á que diga,

que Don Juan Roca me trae

con esta pena. *Alv.* Don Juan?

*Luis.* Si. *Alv.* Pues dime, del qué sabes?

apuremos corazon. *ap.*

toda la malicia al lance.

*Luis.* Que es desdichado, por ser

mi amigo. *Alv.* Duda notable!

pues que es lo que ha sucedido?

*Luis.* Que mas, que haverle un infame

aleve, traidor, robado.

(aqui el aliento me falte,

porque no es bien que contigo,

ni aun con migo me declare,

mas ya lo dixes) á tu esposa,

sin ser posible ayudarle

yo, á vengar de su enemigo?

*Alv.* Ay de mí! todo lo sabe, *ap.*

pues dice que no es posible

de su enemigo vengarle.

No sin mucha ocasion, Cielos,

con migo ha estado ha pesares!

desdichas no me mateis,

pues ya (ay Dios!) que él llega á hablarme.

oy tan claro, bien sera

que yo de mano le gane,

y cuente todo el suceso,

tratando de disculparme.



4a

206a

## El Pintor de su Deshonra;

Señor, Sr. Luis. Nada me digas,  
que es en vano consolarme;  
ya sé que querrás decirme,  
que es necia fineza darme  
por entendido en desdicha  
en quien no pudo ampararle,  
pues dél, ni de su enemigo,  
ni de su esposa se sabe,  
desde el día que robada  
faltó. *Alv.* Mejoróse el lance: *ap.*  
alentemos, corazón,  
que ya es el recelo en valde.  
Qué desdicha! si supiera  
yo del agresor cobarde  
de su afrenta, le buscara,  
vive Dios, para matarle,  
solo en fe de ser tu amigo.

*Luis.* Quanto estimo escucharte!

*Alv.* Pues, señor, si tu no puedes,  
como dices, ayudarle,  
divierte tu pena. *Luis.* Mal  
se divierten penas tales;  
pero con todo, porque  
no presumas que me falte  
lugar para tus consejos,  
al monte saldré esta tarde,  
ya que todos estos días  
de este gusto me privaste;  
manda poner la carroza,  
que quiero, ya que las paces  
hicimos, dár por allá  
la vuelta. *Alv.* Yo, pues, delante  
iré, para que Belardo  
de casa, señor, no fulte:  
no es sino por prevenir, *ap.*  
que Serafina se guarde. *vaf.*

*Luis.* Parece bien. *Sal. Jul.* Aquí  
Don Pedro, señor, el padre  
de Serafina, te busca.

*Luis.* Pues dile, que entre, no aguarde;  
sin duda el mismo cuidado  
que tengo es el que le trae.

*Sal. D. Ped.* Señor D. Luis, los brazos  
me dad. *d. Jua.* Ventura tan grande,  
señor Don Pedro, merecen  
retiradas soledades.

*Ped.* Un cuidado me ha traído;  
yo, señor Don Luis (peñares,  
pues me asligas atrevidos,  
no me consoleis cobardes)  
traigo una pena estos días,  
que de los olvidos nace  
de mi hija, y de Don Juan,  
pues no me escriben, y nadie,  
a quien yo escribo, responde  
apropósito, pues sabe

el Mundo, que la amistad  
vueltra, exemplo es de amistades,  
merced me haced de decirme,  
qué sabeis dél. *Luis.* Duda grave! *ap.*  
pues decirlo, y no decirlo,  
es a su honor importantes;  
mas menor inconveniente  
es que lo dude, y lo calle,  
que en materias del honor  
hablar sin peniado examen,  
es muy difícil, aunque  
a muchos parece fácil.

*Ped.* Qué me respondes? *Luis.* Que ya  
no extraño, que a mi me falten  
cartas, faltandoos a vos.

*Ped.* Pues passo mas adelante;  
pero dandome palabra  
de que lo que os diga, a nadie  
lo direis. *Luis.* Si doi. *Ped.* Pues yo.

*Sal. Porc.* Si vas al monte esta tarde,  
señor; mas quien esta aqui?

*Ped.* Quien a vuestras plantas yace  
rendido siempre. *Porc.* Los brazos,  
señor, esta deuda paguen.

*Luis.* Perdona, Porcia, que yo  
los cumplimientos atage:  
señor Don Pedro, venid  
conmigo, y puesto que parte  
el camino de la Corte  
el monte, que os acompaña  
hasta él es justo, hablaremos  
sin estas dificultades.

*Ped.* Obedeceros me toca:  
quedad con Dios. *Porc.* El os guarde.

*Luis.* Ven tu en la carroza, pues  
ya va tu hermano adelante. *vans.*

*Porc.* Con mas gusto fuera sola,  
si fuera a ver a mi amante.

*Salen el Principe, y D. Juan, Juanete,*  
y Belardo.

*Prin.* Aquesto has de hacer por mi,  
y en prendas de que premiarte  
fabré, este diamante toma.

*Bel.* Poco entiendo de diamantes,  
que no valen, si se venden,  
lo que si se compran valen:  
Pero volvamos al caso;  
mayores dificultades  
venceré por ti, venid  
conmigo vos, que yo en parte  
os pondré, que podais verla,  
sin ser sentido de nadie.

*d. Jua.* Guiad vos, que obedecer  
me toca, no hacer examen.

*Prin.* Pienla, Español, que por mi  
aquestas finezas haces.

*d. Juan.*



d. Juan. Servite, señor, deseo.

Prim. Ningun temor te acobarde,  
que yo quedo aquí. d. Juan. Temor?  
mal, señor, mi valor labes,  
que no acobardan peligros  
à quien no matan pelares. *vas.*

Bel. A Dios, y para otra vez  
doblonos, y no diamantes. *vas.*

Jua. De qué se queja el vejete?

y pues que yo *ecallado* calle. *ecallado*

Prim. Qué tienes tu que decir?

Jua. Un cuento lo diga antes,  
fino es que llega primero  
alguno que me lo atage.  
A quatro, ó cinco chiquillos  
daba que comer su padre  
cada día, y como eran  
tantas porciones iguales,  
un día se olvidó de uno,  
él, por no pedir (que es grave  
delacato de los niños)  
estabase muerto de hambre.  
Un gato mahullaba entonces,  
y dixo el chiquillo: Zape,  
de qué me pides los huesos,  
si aun no me han dado la carne?  
A este proposito dixe  
al viejo no me mahullasse  
al oído, pues hasta ahora  
aun no me han dado que darles:

Prim. Ya te he entendido, y aquella  
cadena el descuido salve.

Jua. Y à ti te salve, y regine,  
defenlabonada à partes  
la cadena del demonio  
en la vida perdurable,  
aunque solo oir el cuento  
para mí es paga bastante. *Bandillo*

*Vanse los dos, y salen por otra puerta*  
D. Juan, y Belardo.

d. Jua. Quitemonos de la puerta,  
y esperemos à esta parte  
retirados. Bel. Delta *sala*  
al jardín la rexa sale,  
donde ella suele venir  
à divertirse las tardes: *no agais ruido.*  
entrad dentro, y *sin ruido.*

d. Ju. No harémas qué es lo q haces?

*Haura una puerta, y entre D. Juan por*  
*ella, y Belardo cierra con llave, y él se*  
*afirma à una rexa.*

Bel. Por mas seguridad, echo  
por acá fuera la llave.

d. Jua. No, no cierras: no es mejor,  
que yo tenga à todo tranco  
la puerta abierta! Bel. No es.

d. Jua. Adviente. Bel. Calla, no hables,  
que es la que viene ázia aquí.

d. Jua. Pues ya es tiempo de que saque  
la lamina, y los matices.

*Sale Ser.* O, quantas veces, pesares,  
os saco à campaña à solas,  
fin que en tan duro combate,  
por vuestra parte, ô la mia,  
la victoria se declare!

d. Jua. Aun no puedo verla el rostro,  
que eita el villano delante.

Bel. Pues todo ha de fery señora,  
lloray? Ser. No, amigo, te espantes,  
si ya no es de ver que el llanto  
no haga la pena suave.

Bel. Adviente. Ser. Nada me digas;  
y si quieres consolarme,  
sea con dexarme sola,  
que quiero à la sombra, que hacen  
estos emparrados, ver  
(tal el desvelo me trae)  
si con el sueño firmar  
puedo treguas, sino paces.

*Sientase de espaldas à la rexa.*

d. Jua. De espaldas se ha puesto, no es  
posible que la retrate.

Bel. Pues no te sientes *aquí, así*  
mejor será ázia esta parte,  
porque desas rexa corre  
mas templadamente el aire:

*Vuelvese de cara à la rexa, y quedase*  
*dormida; vase Belardo dexandola des-*  
*cubierta, y Don Juan al verla se*  
*suspende.*

Ser. Dices bien: ô, sueño, ven  
à dar alivio à mis males!

Bel. Ce, la dama es esta d. Jua. Ya *vas.*

aplico el pincel al naype:  
mas hai de mí, que su sueño  
es de dos muertes imagen!  
Qué miro! valedme, Cielos,  
que quiere hacer el dolor,  
que el retrato que el amor  
erró, le acierten los zelos:  
todo horror, y todo yelos  
soi, sin ser, ni luz, ni trato,  
que de mi valor ingrato  
mudar me el arte procura,

pues ha hecho una *esbultura*, *esbultura*  
viniendo à hacer un retrato.

Tan fuera de mí he quedado,  
sin aliento, y sin accion,  
que pienso que el corazon  
à otro pecho se ha mudado;  
si ya no es que me ha dexado;  
por *la* à reconocer,



20  
 dudando que puede ser,  
 que sin ver, hablar, ni oír,  
 se aya atrevido à dormir  
 quien se ha atrevido à ofender.  
 Como en tan dura batalla  
 tengo, à pesar de mi Estrella,  
 valor para conocella,  
 y temor para matalla:  
 Mas si encerrado me halla  
 el lance, què he de intentar?  
 que aya sabido el pesar  
 hacer que esté prelo yo  
 donde pueda verle, y no  
 donde le puede vengar!

Venganza ha de ser legura  
 la que ha de hacer el honor,  
 que es la sobra de valor  
 tal vez falta de cordura:  
 fuer: de que si se apura  
 su venganza, mi esperanza  
 la media parte me alcanza;  
 pues sufrir, temer, penar,  
 corazon hasta roinar  
 por entero la venganza.

*Despierta asustada, y levántase.*

XX Ser. Don Juan, el esposo, señor,  
 aguarda, espera, no manches  
 tu noble azero en mi vida,  
 no me mates, no me mates.

XX Sale Alv. Què es esto, mi bien?

Ser. Hayer visto  
 entre sueños la imagen  
 de mi muerte; nunca fueron  
 tus brazos mas agradables.

Alv. La dicha de un desdichado,  
 siempre de un acaso nace.

d. Jua. Don Alvaro es, vive el Cielo,  
 hijo de Don Luis, su amante.

Alv. Reportate; que à decirte  
 que viene oy aquí mi padre  
 me he adelantado. d. Jua. Ya, Cielos,  
 no ay sufrimiento, que baste;  
 quantas razones propuse  
 aquí para reportarme,  
 al verla en tus brazos, todas  
 es forzolo que me faltén;  
 muere traidor, y contigo  
 muera esta hermosura infame.

Dispara una pistola à él, y otra à ella, y cayen-  
 do los dos, vienen à parar, ella en los brazos de  
 Don Pedro, y él en los de Don Luis, que

salen al ruido, y Porcia.

Alv. Ay de mí! Ser. Valgame el Cielo!

d. Jua. Ahora mas que me maten,  
 que ya no estimo la vida.

Todos. El ruido se oyò à esta parte.

Luis. Entrad todos.

Ped. Què ha sido todo esto?

Ser. ~~Morir~~ infelice padre,  
 muerta à tus brazos, porque  
 no tengas tu que matarme.

Alv. Yo à tus plantas, porq en ellas  
 mi vida infelice acabe.

Ped. Serafina. Luis. Alvaro. Por. Cielos,  
 quien vio tragedia tan grande!

*Salen el Principe, y Juanece. y Velandos*  
 Juan. Sin duda ~~han~~ descubiertos *le an*

Prin. Al que pretenda injuriarle  
 le quitaré yo mil vidas,  
 puesto que está en esta parte  
 en mi confianza; pero  
 què espectáculo notable  
 es aqueite: d. Jua. Un quadro es,  
 que ha dibujado con sangre  
 el Pintor de su Deshonra.

Don Juan Roca foi, matadme  
 todos, pues todos teneis  
 vuestras injurias delante;  
 tu Don Pedro, pues te vuelvo  
 triste, y sangriento cadaver  
 una beldad, que me diste;  
 tu Don Luis, pues muerto yace  
 tu hijo à mis manos; y tu,  
 Principe, pues me mandaste  
 hacer un retrato, que  
 pinté con su roxo esmalte;  
 què esperais: matadme todos.

Prin. Ninguno intente injuriarle,  
 que empeñado en defenderle  
 esto; eitas puertas abre,  
 ponte en un caballo aora,  
 y escapa bebiendo el aire.

Ped. De quien ha de huir: que à mí,  
 aunque mi sangre derrame,  
 mas que ofendido, obligado  
 me dexa, y he de ampararle.

Luis. Lo mismo digo yo, puesto  
 que aunque mi hijo me mate,  
 quien venga su honor, no ofende.

d. Jua. Yo estimo valor tan grande,  
 mas por no irritar la ira,  
 me quitaré de delante.

Prin. Honrados proceden todos,  
 y para que en mí no falte  
 tambien otra illustre accion,  
 la mano à Porcia he de darle  
 de esposo. Por. Dichosa he sido.

Juan. Porque en boda, y muerte acabe  
 el Pintor de su Deshonra,  
 perdonad yerros tan grandes.

N.



or  
S.º J.º Juan H.º



Don Pedro

salen

Alo. Ay de mi! Ser. y

Al. Tene. Aora mas que me  
que ya no estimo la vi

Con licencia en

Ayuntamiento de Madrid



515  
1871  
A.S.





$$\begin{array}{r} 212 \\ 187\frac{1}{2} \\ \hline 24\frac{1}{2} \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 727\frac{1}{2} \\ 60 \\ \hline 187\frac{1}{2} \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 317 \\ 156 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 170 \\ 156 \\ \hline 14 \end{array}$$

208

12000 16657